

REVISTA PRISMA SOCIAL N° 35

LOS PROCESOS DE RESPONSABILIDAD SOCIAL EN LA ECONOMÍA SOCIAL Y SUS CONFRONTACIONES

4º TRIMESTRE, OCTUBRE 2021 | SECCIÓN ABIERTA | PP. 277-312

RECIBIDO: 7/8/2021 – ACEPTADO: 4/10/2021

MUJERES ANTE LA POLÍTICA EMPRESARIAL Y EL EMPRENDIMIENTO: DILEMAS Y DESAFÍOS PARA UNA SOCIEDAD SOSTENIBLE

WOMEN FACING ENTERPRISE POLICY AND ENTREPRENEURSHIP: DILEMMAS AND CHALLENGES FOR A SUSTAINABLE SOCIETY

MAGDALENA SUÁREZ-ORTEGA / MSUAREZ@US.ES

DPTO. DE MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN Y DIAGNÓSTICO EN EDUCACIÓN, FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, UNIVERSIDAD DE SEVILLA (US), ESPAÑA

MARISA FARIÑA-SÁNCHEZ / MARFARSAN@ALUM.US.ES

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, UNIVERSIDAD DE SEVILLA (US), ESPAÑA

FUENTE DE FINANCIACIÓN: ESTE ARTÍCULO FORMA PARTE DEL PROYECTO I+D «DISEÑO DE LA CARRERA Y GESTIÓN DEL TALENTO EMPRENDEDOR». FINANCIADO POR EL MINISTERIO DE ECONOMÍA Y COMPETITIVIDAD EN LA CONVOCATORIA DE 2013. PLAN ESTATAL I+D 2013-2016 EXCELENCIA CON REFERENCIA EDU2013-45704-P, DIRIGIDO POR LA PROF. DRA. MAGDALENA SUÁREZ-ORTEGA, (EJECUCIÓN 2014-2018). UNIVERSIDAD DE SEVILLA, ESPAÑA. WEB [HTTP://TRANSITIONS.CAREERS/](http://TRANSITIONS.CAREERS/).



prisma
social
revista
de ciencias
sociales

RESUMEN

Asistimos a reiteradas crisis económicas y sociales en los últimos tiempos, acuciadas por la pandemia mundial por la Covid-19. Las personas han visto mermados muchos derechos que afectan al desarrollo del trabajo y la vida digna. Gobiernos e instituciones plantean políticas y recursos para fomentar el desarrollo económico y la empleabilidad, especialmente dirigidas a grupos vulnerables, como las mujeres. El emprendimiento es una estrategia para el desarrollo del tejido productivo, considerada en ocasiones como alternativa ante las escasas opciones laborales por cuenta ajena. Este artículo investiga en el contexto europeo las percepciones y experiencias de mujeres sobre el emprendimiento, políticas y recursos, y barreras y condicionantes sentidos. Adopta un enfoque cualitativo, aplicando entrevistas a 14 mujeres en 2 regiones. Los resultados muestran que políticas y recursos desconocen la realidad de las mujeres, no son suficientes, están descoordinados y no garantizan la sostenibilidad del desarrollo local; a la vez que se destacan diversos factores condicionantes. En general, se concluye la necesidad de: a) mejorar el impacto que estas políticas tienen en el entorno y, b) una mayor sensibilización de género en relación con el emprendimiento. Finalmente, se proponen buenas prácticas para la intervención profesional emprendedora en clave de género y sostenibilidad.

PALABRAS CLAVE

Emprendimiento; políticas; recursos; mujeres; formación; orientación profesional; sostenibilidad; investigación cualitativa.

ABSTRACT

In recent times, we have been witnessing repeated economic and social crises, aggravated by the global pandemic caused by Covid-19. People have seen many rights that affect the development of work and a dignified life diminished. Governments and institutions propose policies and resources to promote economic development and employability, especially aimed at vulnerable groups, such as women. Entrepreneurship is a strategy for the development of the productive sector, sometimes considered as an alternative to the scarce employment options. This article investigates in the European context the perceptions and experiences of women about entrepreneurship, policies and resources, and the barriers and conditioning factors felt. A qualitative approach is adopted, using interviews with 14 women in 2 regions. The results reveal that policies and resources do not take into account the reality of women, are not sufficient, are uncoordinated and do not guarantee the sustainability of local development; at the same time, several conditioning factors are highlighted. In conclusion, there is a general need to: a) improve the impact that these policies have on the environment and, b) increase gender awareness in relation to entrepreneurship. Finally, best practices for professional entrepreneurial intervention in terms of gender and sustainability are proposed.

KEYWORDS

Entrepreneurship; policies; resources; women; training; professional orientation; sustainability; qualitative research.

1. INTRODUCCIÓN

En una sociedad compleja y cada vez más globalizada, se asiste a reiteradas crisis económicas y sociales en los últimos años. A ello se suma la crisis debida a la pandemia mundial por la Covid-19, que se mantiene en el tiempo, dificultando la vida a todos los niveles, especialmente de las personas más vulnerables (European Commission, 2013; European anti-poverty network, 2020; Naciones Unidas, 2015, 2020). Situándonos en el plano profesional, se observa cómo las dificultades y discriminaciones aumentan (Abufhele y Jeanneret, 2020; Mora, 2020), muchas personas han perdido sus empleos, otras viven situaciones de especial vulnerabilidad y otras se han visto obligadas a reinventarse laboralmente (O'Rourke, 2021; Rivo-López *et al.*, 2021). En este contexto, las mujeres se consideran como grupo infrarrepresentado dentro de la población emprendedora, según se indica en el Plan de Acción sobre el Espíritu Empresarial 2020 (European Commission, 2013).

En la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030 de Naciones Unidas, se plantean objetivos prioritarios en materia de igualdad; además, se apuesta firmemente por una educación inclusiva y de calidad que posibilite nuevas oportunidades para todas las personas a lo largo de la vida (Naciones Unidas, 2015). Esto incluye la eliminación de barreras en la participación de las mujeres en las actividades económicas, la igualdad de oportunidades, igual remuneración a igual empleo, esquemas sostenibles de protección social, financiación equilibrada y mecanismos para promover el autoempleo y, en definitiva, la eliminación de toda forma de pobreza y exclusión social a fin de garantizar una vida digna y sostenible para las futuras generaciones (Naciones Unidas, 2020). Se constata el aumento de brechas de género en los entornos profesionales (Peña-Legazkue *et al.*, 2020). En consonancia, los gobiernos e instituciones en todos los países vienen planteando una serie de políticas y recursos con la intención de fomentar el desarrollo económico y la empleabilidad, especialmente dirigidas a los colectivos más vulnerables como las mujeres (European Commission, 2013; Wu *et al.*, 2019). Se plantean dilemas en los enfoques y prácticas adoptadas, de un lado más centradas en factores económicos y mercantilistas y, de otro, orientados a las personas, procesos de aprendizaje e innovación e igualdad, justicia social y sostenibilidad (Muriel, 2018; Van der Merwe *et al.*, 2020).

Aunque la importancia del estudio del emprendimiento femenino se ha visto reflejado en la literatura científica, son escasos los estudios en España sobre el emprendimiento femenino. Específicamente en Andalucía, se encuentra una menor producción científica en esta línea. Además, los estudios llevados a cabo, en un 61% aproximadamente, utilizan una metodología cuantitativa con instrumentos de medida que en ocasiones integran una visión estática y contextual del género (Stevenson, 1990, como se cita en Henry *et al.*, 2016). Se manifiesta la necesidad de realizar estudios cualitativos sobre la realidad femenina que aporten hallazgos facilitadores de innovaciones y avances en este campo.

Pero ¿qué situación tienen las mujeres emprendedoras sevillanas y neocastrenses?, ¿conocen las políticas y recursos para el fomento del emprendimiento?, ¿en qué medida los consideran funcionales?, ¿qué experiencias han tenido en este sentido, y cómo las valoran?, ¿qué condicionantes perciben las mujeres cuando se plantean emprender?, ¿qué barreras y oportunidades visibilizan en este proceso?, ¿qué dilemas y retos traen al debate, y qué nuevos caminos abren? Con base en estos interrogantes, el propósito de este trabajo es investigar sobre las percepcio-

nes que tienen estas mujeres sobre el emprendimiento, las políticas y los recursos existentes, y las barreras y condicionantes sentidos en este proceso. Este estudio adquiere relevancia por los objetivos perseguidos y los resultados obtenidos gracias a la aplicación de una metodología cualitativa y a la realización de entrevistas en profundidad (Stevenson, 1990, como se cita en Henry *et al.*, 2016), lo que ha permitido dar voz a las mujeres y conseguir narrativas femeninas que delimiten algunos retos y desafíos, que necesitan ser considerados para orientar mejoras en la construcción de sus proyectos profesionales y carrera emprendedora. Además de aportar luz para comprender las realidades que viven las mujeres sobre políticas y recursos en materia de emprendimiento.

Las autoras se posicionan en un enfoque de ecosistema emprendedor (Khurshed *et al.*, 2021; Spigel y Harrison, 2018) y en las teorías de la complejidad e integral de la carrera (Patton y McMahon, 2014; Savickas y Savickas, 2020). Si se quiere comprender el emprendimiento femenino es necesario investigar el sentido e impacto que tienen factores externos como la legislación, la política, y sobre todo el grado en el que participan las mujeres y de qué forma (Federation of Small Businesses [fsb], 2018), en relación con otros factores internos como percepciones, decisiones, presiones o motivaciones que impulsan el emprendimiento en contextos de cambio e incertidumbre sociolaboral (Cardella *et al.*, 2020; European Network for Rural Development, 2019).

Este manuscrito se organiza en torno a cinco secciones. En la primera se perfilan los antecedentes principales en relación con el objeto de estudio. De un lado, se destacan las aportaciones más relevantes y las perspectivas desde las que se ha estudiado el fenómeno. De otro lado, se considera la literatura existente sobre el problema, permitiendo delimitar el estado de la cuestión sobre este. En la segunda sección se detallan los elementos del diseño y método, que permiten el desarrollo del estudio. En la tercera se describe el proceso seguido para realizar el trabajo de campo y análisis de datos. Consecutivamente se exponen los hallazgos más relevantes del estudio; y, finalmente, se presentan la discusión y conclusiones, incluyendo propuestas e implicaciones para la intervención emprendedora.

1.1. EL EMPRENDIMIENTO EN CONTEXTOS EUROPEOS: UNA MIRADA DE GÉNERO Y SOSTENIBILIDAD

Hablar de emprendimiento hoy en día es hablar de la creación de un negocio, tenga carácter innovador o tradicional, y con independencia de la forma legal que adopte, así como de su tamaño, el carácter lucrativo o sin ánimo de lucro que posea, o el porcentaje que la persona emprendedora tenga del mismo (Topa y Alcover, 2020). A esta evolución del término le acompaña el desarrollo de diferentes teorías explicativas sobre este fenómeno (Terán-Yépez y Guerrero-Mora, 2020). Así se desarrollan las teorías económicas cuyo enfoque se centra en explorar los factores económicos del emprendimiento; de la gestión empresarial, donde se estudia la capacidad de la persona para identificar y explorar oportunidades; las sociológicas, centradas en el contexto social y cultural donde se desarrolla el emprendimiento; y, en último lugar, las teorías con enfoque psicológico, cuyo eje es el estudio de la persona emprendedora, actitudes y aspectos psicológicos que hacen que la persona emprenda (Terán-Yépez y Guerrero-Mora, 2020); abogándose hoy en día por un enfoque de ecosistema emprendedor (Khurshed *et al.*, 2021; Spigel y Harrison, 2018).

La importancia del estudio del fenómeno del emprendimiento se puede ver reflejada en la evolución de la producción científica¹. Entre los estudios sobre emprendimiento europeo y emprendimiento femenino es destacable el trabajo de González-Sánchez *et al.* (2020), realizado sobre 31 países europeos, donde estudian el impacto de algunas variables económicas y educativas sobre el emprendimiento; entre estas, se encuentran el gasto público, el espíritu emprendedor, la educación o el abandono prematuro. Bosma *et al.*, (2021) también identifican diferencias de género en relación con los niveles de creación de nuevas empresas en Europa. Entre las razones apuntadas se destacan la falta de cultura emprendedora, la escasez de oportunidades de empleo, o las debilidades de los ecosistemas emprendedores.

Ahora bien, hablar de emprendimiento y desarrollo económico es hablar de niveles de competitividad, sofisticación de sus negocios, innovación e índice TEA² (Elam *et al.*, 2019). Pero también, es hablar del significado del emprendimiento y de sus repercusiones e impacto en las vidas de las personas. Mientras que sobre lo primero se encuentra más información procedente de estudios de mercado que se realizan con cierta asiduidad, sobre lo segundo existen menos referencias específicas dada la complejidad y especificidad de la situación, manifestándose una necesidad clara de investigación científica en esta línea (De la Hoz, 2019; Neumann, 2020). Pese a lo anterior, en la última década se vienen incrementando los estudios sobre emprendimiento femenino y género (Dal y Paoloni, 2020; Ifempower, s.f.; Montero y Camacho, 2018). Estos ponen de manifiesto la existencia de diferencias entre sexos y barreras de género en las trayectorias de carrera emprendedora de las mujeres (Meunier *et al.*, 2017; Suárez-Ortega *et al.*, 2019b). Muchas de estas barreras se presentan cada vez más sutiles en la medida que atañen a la esfera privada e interactúan con otros factores de manera compleja, afectando al proceso de socialización del rol de género (Bhagchandka, 2019; Wu *et al.*, 2019).

El emprendimiento sobresale en algunos contextos europeos (Croacia, República Checa o Letonia) (Bosma *et al.*, 2021); y específicamente Reino Unido y España se sitúan en posiciones intermedias no demasiado optimistas (GEM, 2019/2020 y 2020/2021). Es preocupante el descenso del emprendimiento femenino por oportunidad y el aumento de la brecha de género, pues este tipo de emprendimiento perdura más que el impulsado por necesidad, es más innovador e influye en la creación de puestos de trabajo (Peña-Legazkue *et al.*, 2020). En cualquier caso, resulta interesante dibujar el perfil general emprendedor femenino, atendiendo a algunas variables sociodemográficas: «mujer por encima de los 30 años, casada, sin estudios de formación profesional o superiores, procedente de países europeos que no forman parte de la UE-28, Norteamérica o Asia oriental.» (Montero y Camacho, 2018, p. 63).

Si se atiende a la intención de crear un proyecto emprendedor dentro de los próximos 3 años, la media, a nivel mundial, se sitúa en el 17,6%, estando el de las mujeres 4 puntos por debajo de la de los hombres. La tasa más baja, la europea, es del 8,5%, frente al 36,5% de la región de Oriente Medio y el Norte de África (Elam *et al.*, 2019). Según el GEM 2020/2021, las di-

¹ En SCOPUS (<https://www.scopus.com/home.uri>) se compara la cantidad de producción científica sobre emprendimiento, emprendimiento en contextos europeos y emprendimiento femenino. Puede apreciarse cómo se ha otorgado escasa relevancia a los estudios sobre emprendimiento femenino en comparación con los de carácter general.

² Actividad empresarial en etapa inicial total, porcentaje de la población adulta en edad de trabajar (18 a 64 años) que son empresarios incipientes o nuevos.

ferencias entre España y Reino Unido en emprendimiento femenino y masculino no son muy marcadas; en España (TEA F: 4,8 y TEA M: 5,6) es pequeña, aunque en Reino Unido se hace más evidente (TEA F: 6,2 y TEA M: 9,5). Según un estudio realizado en Reino Unido, el 32,37% de las PYMEs son propiedad de las mujeres. En su réplica en España, el 42,4% de estas empresas han sido creadas y dirigidas por mujeres (Correa, 2020). Las empresas de mujeres europeas son más pequeñas, y no suelen tener empleados. En Reino Unido, el 23% de las pequeñas y medianas empresas [SMEs] lideradas por mujeres no tienen empleados contratados (Ward, 2021). En España, la gran mayoría de estos proyectos son microempresas que al consolidarse generan más empleo, y muchos de ellos se sitúan en contextos locales (Fuentes *et al.*, 2020; Peña *et al.*, 2020). Sobre los sectores en los que se desarrollan sus proyectos emprendedores, las mujeres europeas presentan las ratios más elevadas en cuanto a su presencia en los ámbitos de la administración, la sanidad, la educación y los servicios sociales, 27,3%, en menor medida en peluquería, belleza o actividades de bienestar (OECD, 2017; Elam *et al.*, 2020).

En Reino Unido y España los sectores en los que las mujeres emprendedoras están más presentes son los relacionados con servicios en un 76% y 57% respectivamente y menos en construcción o transportes (Ward, 2021). Específicamente en el medio rural, solo el 27% de las explotaciones están gestionadas por mujeres (European Institute for Gender Equality, 2016). En este contexto, cabe destacar la relevancia de lo local para el cambio global, reclamando que las políticas y recursos diseñados a nivel europeo tengan calado en los contextos concretos y lleguen a producir mejoras reales en las vidas de las personas (Torres y Briones, 2019; Unión Europea, 2006). El desarrollo económico local se define, en términos generales, como aquellas actividades puestas en marcha con objeto de elevar el nivel de vida y optimizar el bienestar de toda la comunidad (Deslatte *et al.*, 2019).

De Pablo *et al.*, (2013) indican cuatro factores clave a la hora de favorecer la sostenibilidad en el desarrollo local: a) las infraestructuras básicas, donde los servicios básicos y las infraestructuras de comunicación se convierten en el soporte necesario para poder llevar a cabo estas iniciativas a nivel local; b) las administraciones públicas, con modelos descentralizados que optimizan medidas dinamizadoras, la cercanía entre las entidades locales y las necesidades de sus ciudadanos; c) los recursos explotables, donde se busca maximizar la compatibilidad entre la actividad económica y el uso adecuado y sostenible de los recursos; y, d) la cultura emprendedora, donde el emprendimiento cobra importancia a través de su promoción y sensibilización del espíritu emprendedor.

Por tanto, con respecto a la actividad emprendedora femenina, se torna necesario investigar cómo impactan factores externos como la legislación, la política y, sobre todo, el grado en el que participan las mujeres y de qué forma (fsb, 2018). Es en la Resolución del Parlamento Europeo sobre las mujeres empresarias en pequeñas y medianas empresas (The European Parliament, 2011), donde se destaca la importancia del emprendimiento femenino y de las PYMEs en el desarrollo del empleo femenino, de su formación y espíritu emprendedor como garante de negocios innovadores y dinámicos y, de su impacto en el desarrollo económico (Beck, 2018; Carvajal, 2020). En todo ello la formación y orientación para la carrera se considera elemento de calidad del desarrollo emprendedor (Suárez-Ortega *et al.*, 2014-2018), especialmente cuando se trata del emprendimiento femenino (Suárez Ortega y Gálvez-García, 2017; Suárez-Ortega *et al.*, 2019a).

1.2. POLÍTICAS Y RECURSOS PARA EL EMPRENDIMIENTO

Para encontrar políticas públicas que apoyen el espíritu emprendedor femenino hay que remontarse a los años 70, momento en el que empieza a crecer el número de mujeres que acceden al mercado laboral (OECD, 2017). Es en la *Resolución del Parlamento Europeo sobre las mujeres empresarias en pequeñas y medianas empresas* (The European Parliament, 2011), donde el Parlamento toma en consideración una serie de desventajas que posee la mujer emprendedora cuyo proyecto se está desarrollando tanto en zonas desfavorecidas como en zonas rurales con escaso desarrollo. Este llamamiento y consideraciones toma forma posteriormente en el *Plan de Acción sobre el Espíritu Empresarial 2020* (European Commission, 2013). En este Plan se habla de las mujeres, que representan el 52% de la población, como integrantes de los grupos infrarrepresentados dentro de la población emprendedora, junto con los jóvenes, las personas con discapacidad e inmigrantes. Y de la necesidad de realizar acciones, acordes con sus necesidades, que favorezcan su empoderamiento y aprovechen su bagaje competencial. También se indica la necesidad de información sobre los programas existentes, que ofrecen a las mujeres formación, asesoramiento y financiación para sus proyectos. En la Recomendación CM/Rec (2019), el Comité de ministros recuerda a los Estados miembros la necesidad de prevenir y combatir el sexismo (Council of Europe, 2019).

Como puede apreciarse, el marco legal y regulador de los países influye, sin duda, en el inicio, la formalización y el desarrollo de las empresas propiedad de mujeres (Avolio, 2020; OIT, 2014). Sin embargo, la legislación y las políticas que fomentan la igualdad de género, siguen siendo lentas en determinados sectores (De Miguel *et al.*, 2019; Sánchez *et al.*, 2021). También, Ahl y Marlow (2021) plantean que, las iniciativas políticas actuales son favorables y perjudiciales al mismo tiempo, dado que reconocen los prejuicios de género en el ámbito empresarial, pero abordan su tratamiento desde un modelo empresarial economicista e individualista, lo que, según estas autoras, resulta bastante perjudicial.

Lo cierto es que, la literatura científica sobre el tema pone de relieve que, las políticas públicas, y especialmente las locales, juegan un papel clave en el desarrollo de los objetivos de desarrollo sostenible [ODS] y de la economía social solidaria (Carvajal, 2020; Villalba-Eguiluz *et al.*, 2020). Liu *et al.*, (2021) consideran que las organizaciones priorizarán y desarrollarán, a nivel local y regional, aquellos objetivos ODS que indiquen sus políticas y gobiernos, dejando a un lado aquellos que no los recojan. Para Cruz *et al.*, (2019) es relevante entender que las políticas públicas creadas para amparar a las mujeres no han obtenido los resultados deseados a nivel nacional, como es el caso de Colombia. Pese a lo anterior, se encuentran casos de éxito que demuestran que existen organizaciones cuyo objetivo es conseguir la igualdad de género, entre sus equipos directivos, apostando por el talento de hombres y mujeres, como en el caso de IKEA; Telefónica, a través de su «Telefonica Women's Leadership Programme», donde se pretende impulsar la carrera profesional de la mujer en posiciones directivas, o, el caso de Womentalia, donde se pretende que las mujeres tengan un espacio de *Networking*, asesoramiento, bolsa de empleo, etc. (PwC, 2014).

Parece que en estos contextos «micro», las personas emprendedoras utilizan mejor las condiciones existentes en el entorno y aprovechan su conocimiento sobre el ecosistema empresarial. Ello les facilita un mejor aprovechamiento de los recursos y del capital social, si se comparan con

otros emprendedores/as ajenos al entorno local, los cuales asumen mayores riesgos (McCallum *et al.*, 2018; Torres y Briones, 2019). Sin embargo, aunque un entorno local posea abundantes recursos y apoyo institucional, si no interioriza la cultura emprendedora como un valor propio de su identidad territorial, todos los esfuerzos por dinamizar su modelo productivo serán inútiles (Mora y Martínez, 2018). Por otro lado, en el estudio de Botha *et al.*, (2007), donde se evalúa el programa WEP [Programa de Emprendimiento Femenino], se llega a la conclusión de que las mujeres emprendedoras que han pasado por el programa (116), han aumentado sus conocimientos y habilidades emprendedoras, su productividad y ganancias.

En cuanto a algunos de los programas específicos puestos en marcha para favorecer el emprendimiento femenino en contextos europeos, son destacables el Wegate Platform, European Network of Female Entrepreneurship Ambassadors, o la European Network of Mentors for Women Entrepreneurs. Dentro del emprendimiento rural, destaca el Entrepreneuriat des femmes en Francia o el Agrotopixeirin training programme in Cyprus, entre otros (European Commission, s.f.). En Escocia, el Scottish Framework and Action Plan for Women's Enterprise persigue incrementar el papel de las mujeres emprendedoras en su economía con actuaciones como: la mentoría, embajadores, apoyo específico y redes de contacto (Scottish Government, 2017). Se pretende con estas medidas lograr la igualdad de género a través de cambios a nivel social, económico y político.

En un informe del Grupo de Políticas Empresariales de Mujeres (Treanor y Rouse, 2020), donde colaboran profesoras y expertas de la escuela de Negocios de la Universidad de Newcastle, se piden más actuaciones que favorezcan el desarrollo de proyectos emprendedores femeninos. Se demanda que las políticas sean sensibles a determinadas situaciones de las mujeres emprendedoras: el cuidado de los niños, el acceso a la financiación y, los prejuicios de género (Treanor y Rouse, 2020).

Con objeto de lograr y poner en práctica las indicaciones realizadas a nivel normativo, en lo relativo a la igualdad a la hora de llevar a cabo proyectos emprendedores o sostenibles, se ponen en marcha programas están el Innovate UK, Women in Innovation, Women in Sustainability; Everywoman, British Association of Women Entrepreneurs [BAWE], Women Entrepreneurs UK, Women Mean Biz. En el área rural encontramos programas como Women in Rural Enterprise [WIRE] (99designs, 2017; Wegate, 2021).

En el contexto español, se destaca la Ley 14/2013, de 27 de septiembre, de apoyo a los emprendedores y su internacionalización (2013), que incluye objetivos para el desarrollo de competencias que fomentan la igualdad de oportunidades. Y la Ley 6/2017, de 24 de octubre, de Reformas Urgentes del Trabajo Autónomo (2017), que establece reducciones o bonificaciones para las mujeres trabajadoras por cuenta propia, menores de 35 años. Es en el Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades 2014-2016 (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2016), el actual está en prensa, donde se recoge entre sus objetivos, la mejora en la igualdad de oportunidades, condiciones laborales y emprendimiento y, se habla de la necesidad de fomentar la creación y desarrollo de proyectos emprendedores femeninos en todos los ámbitos, la creación de redes y el acceso a programas con micro financiación. Entre los programas y recursos para favorecer este emprendimiento se encuentran el Programa de Apoyo Empresarial a las Mujeres [PAEM], la Organización Murciana de Mujeres Empresarias y Profesionales y,

la Red de Mujeres Profesionales de Madrid o Bilbao, entre otras (Wegate, 2021). También es destacable, entre otros, la Asociación de Mujeres Empresarias de Madrid, con programas de simulación de empresas, o la Red Woman Emprende de la Universidad de Santiago de Compostela, donde se potencia la creación de proyectos empresarios por mujeres (Rodríguez, s.f.).

Fruto de estas políticas surgen una serie de buenas prácticas en la literatura científica, que ejercen un gran impacto en el emprendimiento femenino. Entre estas están el promover en las universidades, entornos, programas y formación que favorezca el desarrollo del emprendimiento; subvenciones para las mujeres emprendedoras; aceleradoras con servicios de apoyo; y, mujeres business angels (Ifempower, s.f.). Junto a ello se destaca el valor de la educación y la orientación para el fomento de competencias como: «la creatividad, la asunción de riesgos, la conversión de ideas en actos, la planificación y gestión, la orientación al logro de objetivos y la innovación son los que deben conformar el perfil del emprendedor» (Mora y Martínez, 2018, p. 35).

En este proceso, la educación y orientación profesional a lo largo de la vida se convierten en un evidente factor de calidad (Manzanares y Sanz, 2018), pues se ponen en marcha ejes de acción para fomentar el talento emprendedor y la creación de proyectos emprendedores (Suárez-Ortega et al., 2014-2018), y programas de Economía azul, Innovación Social y Economía verde, puestos en marcha por la Universidad de Gran Canaria (2017) para el desarrollo de competencias emprendedoras, o el programa INNICIA, dirigido por la Consejería de Educación y Andalucía Emprende (s.f.) desde una perspectiva de género, el programa Ifempower (s.f.), de empoderamiento y fomento del autoempleo y emprendimiento femenino o el programa ELIGE, programa de orientación profesional de orientación no sexista en secundaria (Junta de Andalucía e Instituto Andaluz de la Mujer, 1997) o de sostenibilidad, como es el caso del Programa de Emprendimiento Sostenible organizado por la Universidad de Extremadura (2020).

1.3. CONDICIONANTES PARA EL EMPRENDIMIENTO FEMENINO

La literatura científica documenta la existencia de una serie de factores que influyen y/o dificultan el emprendimiento femenino. Estos son tanto factores formales -objetivos, financiación, el marco institucional o las infraestructuras- (Montero y Camacho, 2018), como informales -factores socioculturales, el género o la personalidad de las mujeres emprendedoras, sus competencias, sus percepciones, las redes sociales o la familia- (Cardella et al., 2020; Ortiz, 2017).

En el medio rural se justifica una influencia más marcada de determinados estereotipos de género que dificultan que las mujeres adopten posiciones de liderazgo en estos proyectos (European Network for Rural Development, 2019). Además, según Naciones Unidas (2020) la actual situación pandémica causada por el Covid-19 está afectando más a la vida productiva y económica de la mujer. Las mujeres ganan menos, sus trabajos son menos seguros y tienen que trabajar en el sector más informal. Situación que pone en peligro los avances logrados hasta ahora en cuanto a la participación femenina en el mundo laboral y el emprendimiento (Naciones Unidas, 2020). Las mujeres pueden llegar a ver el desarrollo de proyectos emprendedores como un trabajo que les permite lograr el equilibrio entre las responsabilidades familiares y el logro de la independencia personal y laboral, (Cardella et al., 2020; Boz et al., 2016; McGowan et al., 2012). Responsabilidades familiares, que tal como se afirma en el informe «Emprendimiento

y Conciliación» (Andalucía Emprende, 2020), se consideran un condicionante para la gran mayoría de mujeres emprendedoras que tienen que dar respuesta a estas junto con las propias como empresarias. Según este informe, los principales apoyos para lograr esta conciliación vendrían de figuras cercanas del entorno familiar, manifestándose un vacío de apoyo institucional.

En este sentido, Sabater (2018) plantea otra diferencia relevante por razón de género que se mantiene actualmente, que es «la feminización de los sectores económicos, que está muy extendido como concepto social» (p. 67). La mujer emprende más en comercio de moda, perfumería o estética y, los hombres, más en actividades de acción, armerías, construcción. Ligado a esta segregación vertical, este autor encuentra que las actividades económicas realizadas por mujeres, como el arte o el diseño, tienen una valoración social menor. Montero y Camacho (2018) también llegan a estas conclusiones en su estudio, señalando la segregación ocupacional existente. Por su parte, Cárdenas *et al.* (2018) en un estudio sobre las necesidades de las mujeres emprendedoras en Cuba, encontraron que estas mujeres tenían dificultades a la hora de acceder a la información, sobre todo aquellas que se encuentran en situación de especial vulnerabilidad social.

El informe llevado a cabo por el World Bank Group (Meunier *et al.*, 2017) también pone de manifiesto la brecha de género existente entre las empresas de responsabilidad limitada y unipersonales. En la mayoría de las economías analizadas, los propietarios de sociedades limitadas son mujeres en menos de un tercio. Aunque en el caso de las empresas unipersonales hay más mujeres, solo tres de las economías analizadas, tienen un 50/50 de mujeres propietarias o similar. Diferentes estudios (EIGE, 2021; Montero y Camacho, 2018) indican que, la mujer ve obstaculizado su proyecto emprendedor al enfrentarse a dificultades para acceder a los recursos existentes. Plantean obstáculos como el acceso a la financiación, las regulaciones comerciales, la falta de formación e información, barreras culturales, o las oportunidades de *networking*.

En un estudio llevado a cabo por Khursheed *et al.*, (2021), para analizar cómo determinados factores del ecosistema emprendedor dan forma al emprendimiento social, se llega a la conclusión de que las mujeres son menos propensas a iniciar un proyecto emprendedor si no cuentan con una adecuada educación. Otros autores refieren el miedo al fracaso y la autoeficacia como importantes barreras que obstaculizan la inclinación de las mujeres a iniciar un proyecto emprendedor (Cardella *et al.*, 2020; Noguera *et al.*, 2013; Wieland *et al.*, 2019). También la aversión al riesgo, el miedo a obtener un préstamo o activos de menor tamaño (Avolio, 2020). En un estudio de Guzmán y Kacperczyk (2019) se vio que las mujeres, en un 63%, tienen menos probabilidades que los hombres a la hora de obtener financiación (capital riesgo), motivado en gran parte por las diferencias de género.

Estas barreras, de acuerdo con la literatura, «limitan sus opciones económicas, inciden negativamente en su situación social y, en última instancia, frenan el crecimiento y el desarrollo social.» (Montero y Camacho, 2018, p. 49).

Considerando lo expuesto, para comprender cómo contribuyen las mujeres emprendedoras a la economía y sociedad de su comunidad, se precisa investigar sobre cómo perciben las políticas y recursos, su actividad emprendedora y qué barreras identifican. Existen pocos datos sobre el emprendimiento femenino rural y urbano en contextos europeos que muestren sus especificida-

des desde su diversidad (Meunier *et al.*, 2017). También, se muestran vacíos en esta área de estudios bajo enfoques cualitativos (Henry *et al.*, 2016) que den cuenta del significado subjetivo que comporta los procesos de emprendimiento. Para responder a este propósito, en esta investigación se plantean los siguientes objetivos:

1. Explorar y reflexionar sobre las políticas empresariales y los recursos para el emprendimiento femenino en los contextos seleccionados y desde la perspectiva de las mujeres.
2. Comprender las percepciones que las mujeres participantes tienen sobre el emprendimiento y su situación emprendedora actual, identificando barreras y condicionantes en este proceso.
3. Finalmente, proponer buenas prácticas para la intervención profesional favorecedoras del emprendimiento femenino.

El problema de investigación planteado recoge una temática actual y prioritaria desde las directrices europeas en materia de emprendimiento y política empresarial. Asimismo, responde a vacíos científicos al tratar de comprender las realidades de las mujeres emprendedoras desde una perspectiva cualitativa, dando cuenta del impacto subjetivo que tienen las políticas y recursos para el emprendimiento.

2. DISEÑO Y MÉTODO

Se estudia la perspectiva de las mujeres ante la política empresarial y su situación profesional frente al emprendimiento desde una perspectiva cualitativa; todo ello, al objeto de conocer y comprender la situación que viven las mujeres, y cómo ellas la narran e interpretan. Específicamente, se trata de un estudio cualitativo basado en entrevistas abiertas, que permiten aunar descripciones y narrativas de las voces de las mujeres frente a la política empresarial comprendiendo cómo les afecta a sus trayectorias profesionales emprendedoras (Stevenson, 1990, como se cita en Henry *et al.*, 2016).

El ámbito de estudio se sitúa temporalmente en los últimos cinco años, en dos regiones europeas que, a pesar de mantener unas señas de identidad distinta y cultura idiosincrásica, comparten los criterios identificados como referentes en esta investigación. Concretamente, el estudio se sitúa entre Reino Unido³ (Newcastle upon Tyne) y Andalucía, España (Sevilla-provincia), analizando las percepciones de una muestra de mujeres emprendedoras sobre la política empresarial y sus experiencias y proyectos de emprendimiento en estas dos regiones específicas⁴.

³ La salida del Reino Unido de la Unión Europea, también conocida comúnmente como Brexit, fue un proceso político que consiguió el abandono por parte del Reino Unido de su condición de Estado miembro de la Unión Europea, a fecha de 1 de febrero de 2020. En estos momentos ya se había hecho el trabajo de campo de esta investigación.

⁴ El nivel de competitividad de Reino Unido se sitúa en el puesto 5 en un ranking de 138 economías, estando España en el 32 (World Economic Forum [WEF], 2017). El nivel de sofisticación en los negocios e innovación sitúan a España el 29 y 42 respectivamente, con una posición al alza, siendo Reino Unido el 7 y 12 respectivamente (WEF, 2017). Este país posee un 9,3% de índice TEA, situándose entre los 32/50 países evaluados (Bosma *et al.*, 2020). España con un 6,2% TEA se sitúa en el número 44/50. Ambos países se encuentran por encima de la media europea.

La muestra de participantes es seleccionada de manera intencional para dar respuesta a un estudio exploratorio sobre la realidad emprendedora de las mujeres. Estas se seleccionan en calidad de expertas en su propia experiencia en emprendimiento femenino en cualquiera de sus fases y, aunque reducida, se muestra suficiente para producir descripciones lo más ricas posibles basadas en las experiencias vividas, atendiendo a los perfiles que interesa representar (Roelsgaard, 2020)⁵.

Atendiendo a los contextos, Reino Unido se compone de cuatro países: Inglaterra, Irlanda del Norte, Escocia y Gales. En los últimos 20 años, el Noroeste de Inglaterra ha ido transformando su economía de carácter industrial a una basada en la investigación, el desarrollo en ciencias de la vida, la salud, la energía, la tecnología y la sostenibilidad, surgiendo como una zona con relevancia para el emprendimiento femenino (Business Matters, 2020). Aunque comparada con el resto de las regiones del Reino Unido es la cuarta, con el 27% de empresas fundadas por mujeres. En el Plan Estratégico Económico de la región (North East Local Enterprise Partnership, 2019) se fijan como objetivos para el 2021, trabajar con grupos poco representados, como las mujeres, para mejorar las posibilidades de crecimiento de sus proyectos emprendedores y garantizar el acceso a la financiación y los apoyos en el medio rural.

La ciudad de Newcastle upon Tyne es el hogar de casi ocho mil empresas, considerándose una de las ciudades de mayor crecimiento del sector tecnológico y la mejor para trabajar (Newcastle City Council, s.f.), con estrategias para el impulso del emprendimiento en los próximos años (Planning for the Future. Core Strategy and Urban Core Plan for Gateshead and Newcastle upon Tyne 2010-2030, Newcastle City Council y Gateshead Council, 2015).

Existen muchos recursos dirigidos al asesoramiento, refuerzo de la financiación, formación, creación de incubadoras, espacios emprendedores, y exploración de los nuevos mercados, todo ello a través de entidades, como Business and Intellectual Property Centre, North East Growth Hub Website, Skills Hub en Newcastle City Library, o PNE Enterprise (Newcastle City Council, s.f.). Existe un programa de mentoría ofrecido por la Corporación del Banco Santander para mujeres líderes empresariales y la organización benéfica The Millin Charity (<https://www.themillincharity.co.uk>), que realiza acciones formativas y ofrece ayuda para buscar financiación y experiencias reales a mujeres emprendedoras vulnerables.

Por su parte, Andalucía es una de las 17 comunidades que conforman el territorio español, siendo Sevilla su capital. Se encuentra entre las tres comunidades españolas con más personas emprendiendo en 2019. En el contexto rural se desarrolla una parte importante de estos proyectos emprendedores. Hay que indicar que el porcentaje de mujeres rurales implicadas en procesos emprendedores es mayor a partir de los 35 años, destacando la franja de 45 a 54 años con un 36,8% frente al 28,6% en ciudad, y la franja de 55 a 64 años con un 26,3% frente al 11,9%. El nivel de estudios, sin embargo, es mayor en los niveles de secundaria y superior

⁵ Su propósito es la delimitación de los principales dilemas, desafíos y tensiones que permitan posteriormente plantear un estudio en profundidad sobre el tema. En estos momentos se está concluyendo el trabajo de campo de esta segunda fase en profundidad, correspondiente a la Tesis Doctoral «El desarrollo de la carrera emprendedora en contextos europeos con impacto emprendedor: competencias, necesidades, mejoras y buenas prácticas desde la perspectiva de sus protagonistas»; inscrita en el Proyecto I+D+i de referencia en el que se enmarca este estudio (Hace referencia a fuente de financiación, nota 1).

en las mujeres de entornos urbanos, aunque en el nivel de postgrado, vuelven las mujeres de entornos rurales a superar con un 15,8% frente al 2,5% (Navarro *et al.*, 2020).

En relación con sus políticas, en la Ley 3/2018, de 8 de mayo, Andaluza de Fomento del Emprendimiento (2018), se indica que las políticas económicas y servicios de asesoramiento de la Junta de Andalucía deben orientarse hacia la igualdad como un factor competitivo que potencia la productividad. El acceso a la financiación debe tener líneas específicas en el caso de iniciativas emprendedoras femeninas, así como la puesta en marcha de microcréditos. Además, se debe promocionar, reconocer y apoyar el emprendimiento individual femenino. En el borrador del I Plan General de Emprendimiento en Andalucía se indica que este será «una hoja de ruta» para favorecer la cultura emprendedora, partiendo del compromiso y la promoción de la igualdad de género. Igualdad en el acceso y el disfrute de los apoyos independientemente del momento y del contexto (Junta de Andalucía, 2020).

En el Programa de Desarrollo Rural de Andalucía, novena versión (Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente *et al.*, 2020), se prioriza el desarrollo de actuaciones y servicios de asesoramiento que ayuden a las mujeres. Se indica que se debe mejorar su cualificación profesional para facilitar su incorporación al mercado laboral reduciendo el desempleo. Entre los recursos existentes para favorecer y apoyar a las mujeres emprendedoras, destacan la Asociación de Mujeres Empresarias del Aljarafe y Doñana, el Observatorio Virtual de Género, los proyectos Mujer Rural y Rural Joven y, la Fundación Pública Andaluza, Andalucía Emprende, entre otros muchos. Con respecto a sus recursos específicos cabe citar, entre otros: AFAMMER Sevilla; el Centro de Recursos Empresariales CREA; la Cámara de Comercio de Sevilla; y, el proyecto AUREA US' PROGRAM.

Específicamente en Sevilla, a fecha de diciembre de 2020, se obtienen cifras de desempleo del 22,44%, siendo las de Andalucía del 22,7%. Las cifras de desempleo masculino son del 20,14%, frente al de las mujeres del 25,14% en Sevilla, 18,98% de hombres y el 27,27% de mujeres en Andalucía (Instituto Nacional de Estadística, s.f.). Su índice TEA es superior en el caso de las mujeres que en el de los hombres, con un 7,6% y 7,2%, respectivamente. En cuanto a la intención de emprender (Liñán *et al.*, 2019), la tasa de los hombres es del 6,5% mientras que la de las mujeres es del 5,8%. Una brecha de género del 0,7% que es inferior a la de España, con un 2,2% y de Andalucía con un 1,8%. Sevilla supera la media nacional y regional en lo referente a las percepciones de buenas oportunidades para emprender, siendo esta del 59,5% en el caso de los hombres que están emprendiendo y del 35% en el caso de las mujeres. Para desarrollar todo este emprendimiento cuenta con proyectos de aceleración como son «El Cubo de Telefónica, el programa Minerva de Vodafone y la Junta de Andalucía, la Tecnoincubadora Marie Curie o el programa CREA del Ayuntamiento de Sevilla» (Pymes Magazine, 2020).

La muestra está conformada por un total de 14 mujeres procedentes de Newcastle y Sevilla (8 y 6, respectivamente). Específicamente, las mujeres pertenecientes al primer caso son mujeres emprendedoras que, en el momento de la entrevista residen o se encuentran en proceso de incubación y búsqueda de financiación en esta ciudad. La mayoría de estas participantes poseen estudios de grado o máster. Cuatro de ellas están estudiando el Máster de Innovación, Creatividad y Emprendimiento en la escuela de Negocios de la Universidad de Newcastle. Una de ellas tiene estudios de Grado Superior de Formación Profesional (de la rama de cocina),

otra participante tiene un Máster en Farmacia, otra un Grado en Marketing y Negocios y, la última ha finalizado el Máster de Innovación, Creatividad y emprendimiento en la escuela de Negocios de la Universidad de Newcastle. Con respecto a la edad, cinco mujeres se encuentran en la franja de 20 a 29 años y las restantes en la franja de 30 a 39, situándose la media de edad en los 32 años. Seis participantes son extranjeras, procedentes de Rusia, Indonesia, China, Ruanda, Pakistán y Colombia, y el resto de las participantes son británicas. En relación con su proyecto, las participantes estudiantes se encuentran en el proceso de ideación de un proyecto emprendedor, teniendo una de ellas experiencia previa en emprendimiento. Las otras cuatro participantes están en diferentes fases de su *start-up*. En cuanto a los sectores donde estos proyectos se van a desarrollar, todos pertenecen al sector servicios: comida, espacios, textil, productos veganos, salud mental, red de contacto de expertos.

Por su parte, las 6 mujeres que se incluyen en el segundo caso son mujeres que viven en distintos municipios de la provincia de Sevilla (áreas municipales/rurales de la Sierra Norte, la Campiña y el Aljarafe). Son mujeres adultas que no cuentan con formación universitaria y que presentan trayectorias laborales discontinuas y no consolidadas. Han tenido muchas dificultades para incorporarse al empleo por cuenta ajena de manera estable, tras dedicarse principalmente al desempeño de roles tradicionales de esposa, madre y cuidadora. En el momento de la entrevista, cuatro de ellas, se encuentran en proceso de mejora de empleo, realizan una formación profesional en distintos sectores y optan por el emprendimiento, principalmente por necesidad ante la escasez de oferta y posibilidades para el empleo por cuenta ajena. De las otras dos, una de ellas es emprendedora en transición y otra podría considerarse emprendedora consolidada con proyección de cambio en su proyecto tras una experiencia de fracaso.

Sus edades oscilan entre 28 y 45 años, estando la media de edad en los 36 años. Todas han nacido y crecido en los contextos de referencia, y no han tenido movilidad laboral, y sus trayectorias profesionales se ubican en sectores tradicionales relacionados con el cuidado de personas dependientes, la limpieza, productos de esparto y frutales, cocina y alimentación, y atención al público. Algunas de ellas (4) tienen experiencias previas de emprendimiento familiar y todas tienen referencias de emprendimiento en las regiones en las que se ubican. En estos momentos, todas menos una, inician sus proyectos profesionales emprendedores (emprendimiento naciente), con apoyo de entidades locales como ayuntamientos, puntos de información a la mujer, área de empleo y emprendimiento y asociaciones empresariales y de empresarias de la zona. En cuanto a los sectores donde estos proyectos se orientan, todos pertenecen al sector servicios: alimentación, viveros y productos fitosanitarios, textil, costura y venta al público, decoración y productos de esparto.

La selección e invitación de estas mujeres se ha hecho mediante un método de muestreo intencional, en consonancia con los criterios que interesaba tener representados en esta investigación y garantizando una representatividad estructural: selección de los contextos sobre indicadores de desarrollo emprendedor, facilidad de acceso, disponibilidad por parte de las mujeres, perfiles caracterizados por: estar en transición al emprendimiento, las características sociodemográficas (hijos/as o personas dependientes a su cargo, el nivel de formación académica previa, y la experiencia profesional previa). La búsqueda de informantes se fue haciendo hasta que se garantizó el criterio de saturación de la información. Como ya se indicó, la muestra queda conformada con un número relativamente mínimo de mujeres participantes, aunque suficientes, y los

casos no se configuran de manera semejante en ambos contextos dada la diversidad intrínseca de estos. En primer lugar, porque esta cuestión es compleja y, en segundo lugar, porque interesa incluir en la investigación cierto grado de contraste y diversificación de posibles respuestas de las informantes. Estas facilitan datos de interés para orientar una segunda fase en el estudio con un carácter más profundo. Por último, debido al criterio de saturación de la información, en este estudio no fue necesario aumentar el número de informantes en cada caso.

Se optó por la entrevista en profundidad como estrategia para la recogida de datos. Las principales dimensiones y categorías que incluye el guion son: a) Caracterización de la trayectoria emprendedora: país de procedencia, género y edad; nivel educativo, perfil profesional, experiencia profesional emprendedora; b) Caracterización del proyecto emprendedor: etapa y características del proyecto, y sector de actividad; c) Conocimiento y valoración de las políticas y servicios de asesoramiento a emprendedores: conocimiento de políticas, valoración subjetiva, identificación de necesidades y demandas; conocimiento y funcionalidad de recursos, valoración subjetiva, identificación de necesidades, puntos fuertes y débiles.

Ética. Esta investigación se desarrolló de acuerdo con las normas éticas que requiere todo proceso investigador de naturaleza cualitativa. Las mujeres participantes fueron informadas acerca del propósito, objetivos, procedimiento y requisitos de la investigación, así como sobre en qué consistiría su participación. Dieron su consentimiento para participar voluntariamente con el compromiso de confidencialidad de la información, anonimato y protección de datos. En todo momento se garantizaron los derechos y libertad de las mujeres participantes, manteniéndose informadas durante las distintas fases del proceso de investigación.

3. TRABAJO DE CAMPO Y ANÁLISIS DE DATOS

El trabajo de campo se desarrolló de acuerdo con las siguientes fases:

- 1) Una vez que se accede a las participantes, lo que se hace mediante la asistencia a distintos eventos de promoción del emprendimiento o acciones formativas y profesionales para el estímulo empresarial mediante diversas entidades locales, se establecen reuniones con las mujeres informándolas de los objetivos y características del estudio, se valoran las posibilidades de colaboración y se firman los correspondientes consentimientos informados.
- 2) Se aplica la entrevista, que adopta un carácter abierto, narrativo y reflexivo. Las entrevistas son grabadas previa autorización de las mujeres participantes.
- 3) Las entrevistas son transcritas y analizadas. En el caso de las participantes de habla inglesa, la entrevista grabada es transcrita a través de la aplicación Otter.ai en su versión Premium (<https://otter.ai>). Una vez revisadas las transcripciones son subidas al software NVivo Plus 12 en su versión para Windows (<https://cutt.ly/OcnPKRG>).
- 4) Las transcripciones son devueltas y negociadas con las mujeres, dándose una fase de complementación de información.

Con respecto al análisis de datos, toda la información recabada durante el trabajo de campo ha sido analizada individualmente y, al mismo tiempo, considerando los casos estudiados, desde una perspectiva contrastada. El análisis se realiza mediante la creación de un árbol de

categorías y subcategorías y posterior análisis de contenido, hecho conforme a las dimensiones y categorías – deductivas e inductivas, predefinidas y que emergieron en los discursos, especialmente de carácter narrativo –. Se utilizaron como apoyo las herramientas analíticas que proporciona el software NVivo. También se hizo uso de la triangulación como estrategia de integración y contraste metodológico, considerando los dos casos y las dimensiones principales del estudio.

4. RESULTADOS

Se exponen seguidamente los hallazgos más relevantes obtenidos en el estudio, haciendo hincapié en los puntos convergentes y divergentes de los datos generados individualmente y desde el contraste de casos. El informe de resultados se ha organizado en dos secciones principales, atendiendo al problema y los objetivos. En la primera se presentan los resultados obtenidos por las mujeres acerca de su percepción sobre las políticas y recursos para el emprendimiento; en la segunda, se exponen las principales barreras y condicionantes sentidos por las mujeres, señalando algunas buenas prácticas para la intervención emprendedora.

4.1. POLÍTICAS Y RECURSOS PARA EL EMPRENDIMIENTO DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS MUJERES

Se preguntó a las mujeres sobre las políticas y recursos para el emprendimiento, obteniendo su valoración general y reflexiones acerca del sentido y funcionalidad que estas tienen, de acuerdo con sus propias realidades. Los datos obtenidos ponen de manifiesto que las políticas para el emprendimiento son grandes desconocidas por las mujeres emprendedoras. En general, las mujeres participantes no especifican en sus discursos políticas concretas a nivel europeo, regional o local al ser entrevistadas. Más bien aluden a recursos o acciones específicas que se desarrollan en los contextos de referencia y que, en ocasiones, conciben de manera equivocada. Se refieren, por ejemplo, a ayudas para la formación o estímulo empresarial, que se entienden como subvenciones directas para la empresa y no tanto como un elemento de innovación y mejora profesional. Por otro lado, las mujeres refieren la escasa utilidad de estas ayudas al considerarlas de manera puntual, sin tener una visión amplia y profunda de la realidad empresarial femenina.

A mí me dieron una pequeña ayuda que me sirvió para ampliar la empresa; hice un curso, la verdad interesante, pero corto, aunque la temática no estaba relacionada con lo que necesitaba (Mujer 4, Sevilla). En un primer momento recibí una ayuda para emprender, sin embargo, el proyecto inicial no funcionó y se puede decir que esa ayuda se perdió porque no tuve una segunda oportunidad (Mujer 3, Newcastle).

Realmente, oportunidades para emprender no hay muchas en la realidad, no veo que existan ayudas económicas que te permitan poner en marcha un negocio y mantenerlo al menos en los dos primeros años (Mujer 1, Sevilla).

Avanzando en el análisis sobre esta dimensión, los discursos de las mujeres de ambos grupos apuntan a un desconocimiento y una falta de comprensión de las políticas de emprendimiento; ellas perciben que estas no se ajustan a sus necesidades reales, especialmente en el caso de minorías étnicas y mujeres con situaciones personales más complejas. Además, en sus discursos

también visibilizan dificultades dada la falta de financiación o apoyo económico a pequeños proyectos empresariales. Y, refieren la falta de información sobre estas políticas especialmente para personas con más necesidades.

Porque para mí, las personas que diseñaron las políticas no comprenden las necesidades reales de las personas que están tratando de ayudar, por ejemplo, hay algunas políticas que intentan ayudar a personas como las minorías étnicas...; por lo tanto, es posible que se preste más atención a esos empresarios con más poder adquisitivo que a otras personas que quieren emprender y tienen dificultades. Y sí, que tal vez no vayan a ganar mucho dinero, pero agreguen valor a la comunidad (Mujer 4, Newcastle).

Realmente mucha de la información no nos llega, y hay veces que llegan ayudas que no sirven, parece como si no conocieran nuestra realidad y luego te enteras de otras cosas cuando ya han pasado las convocatorias (Mujer 2, Sevilla).

También creo que necesitan más apoyo para sus proyectos, nos tenemos que preocupar por pagar las tarifas comerciales y muchos gastos generales antes de terminar de idear cualquier tipo de proyecto, no puedes desarrollar bien tu idea por estas limitaciones (Mujer 5, Newcastle).

Sin embargo, las mujeres de Reino Unido mencionan algunos de los efectos positivos que tienen estas políticas en cuanto al acceso a la información a través de la web del gobierno (Mujer 2, Newcastle), el desarrollo de servicios de apoyo y algunos recursos procedentes de fondos europeos como «dinero» o «subsidios o ayudas» (Mujer 1, Newcastle). Pero, en sus respuestas aportan aspectos negativos, que pesan más que los anteriores, como son el carácter estricto que dificulta en algunos casos su estado como residente: «Creo que es estricto, sí. Me hizo sentir que después de cinco años de nuevas empresas o de trabajar aquí, es posible que no me convierta en un residente permanente.» (Mujer 3, Newcastle). Tan solo en un caso, aunque no se refiere a una política determinada, si se cita un «manifiesto» que acaba de salir publicado sobre emprendimiento: «Creo que acaba de salir en el telegrama de hoy, que fue como un manifiesto emprendedor» (Mujer 5, Newcastle).

Con respecto a los efectos de las políticas de fomento del emprendimiento encontramos que, sólo dos mujeres - una de cada contexto cuyos proyectos se encuentran en fase de ideación -, valoran de forma clara las políticas: «Siempre facilitan y dan algún apoyo» (Mujer 1, Newcastle); «Sirven de puente para acceder a recursos que no conoces» (Mujer 6, Sevilla). El resto de las mujeres entrevistadas hacen valoraciones principalmente negativas destacando, sobre todo, la falta de apoyo sentida en el proceso emprendedor:

Sinceramente, no te puedo decir que considero mejor esta política o la otra porque las desconozco, pero a mí me sirve mucho saber dónde puedo ir a preguntar cualquier duda, me da seguridad y me anima a continuar (Mujer 5, Sevilla).

En mi proyecto, la verdad es que es un proyecto de un grupo de mujeres, nosotras hicimos una formación en un sector tradicional de aquí del pueblo, y al final no encontramos trabajo y decidimos emprender, y aquí estamos, ya llevamos un año y estamos ilusionadas; para nosotras es como si no fuera un trabajo porque lo pasamos muy bien, y ganamos algo, pero todo es pagar, hacemos exposiciones de los productos de espar-

to y cerámica y así nos van conociendo y ganamos algo, ayudas, la verdad, no hemos tenido muchas (Mujer 6, Sevilla).

Todo lo que sean gastos en los primeros años el gobierno debería eliminarlos y reducir todos los impuestos que hay (Mujer 4, Newcastle).

Así que no pude acceder a nada porque, bueno, no es b2b, lo cual no tiene sentido para mí (Mujer 7, Newcastle).

Dos participantes (Mujer 3, Newcastle; Mujer 5, Sevilla) destacan la necesidad de dar segundas oportunidades a proyectos empresariales, pues esta cuestión niega la posibilidad real de mejora o puesta en marcha de proyectos. Con ello se visibiliza en los discursos el sentido del proceso emprendedor y la idea de éxito. Veamos cómo lo explican las mujeres entrevistadas, respectivamente: «Si emprende su actividad empresarial, si es la primera vez, si fracasa, es posible que no tenga la segunda vez para volver a hacerlo. Y tal vez el inversor no invirtió para animarle antes; puede aprender de los fracasos y volverse bueno»; «No todos los emprendimientos tienen éxito a la primera, es más, muchos de las emprendedoras de éxito que conozco tienen detrás una historia de fracasos, y si no tienes apoyo real no puedes gestionar sola cómo impulsar o mejorar tu proyecto para que funcione».

Los recursos para el emprendimiento son más familiares para las mujeres. Haciendo referencia expresa a estos, en las entrevistas se obtiene que todas las participantes conocen algún tipo de recurso en materia de emprendimiento y han utilizado en algún momento alguno de ellos; de hecho, a algunas de las mujeres de Reino Unido se accedió en una de las charlas para estudiantes y emprendedoras que organiza la *Startup Career Service* de la Universidad de Newcastle, a otras en el evento *If you can then we can* y en el de *Ignite*. Por su parte, a algunas de las mujeres de Sevilla, se accedió en un desayuno de emprendedoras a nivel local, *coworking*, y en servicios de asesoramiento para emprendedores/as.

Y así, el Nordeste realmente tiene una plétora de opciones cuando se trata de acceder al apoyo (Mujer 5, Newcastle).

Startup Career Service... es realmente útil (Mujer 3, Reino Unido).

Las clases donde adquirir «conocimientos» y «networking» son clave (Mujer 4, 5, Newcastle).

(...) la asociación de mujeres empresarias es un punto de apoyo fuerte, bueno, la asociación y toda la red de mujeres que ya tienen montadas empresas y están activas (Mujer 5, Sevilla).

Se hacen cursos, foros de emprendimiento, y ahí van empresas y contactan, eso es muy interesante, a mí me gustaría conocer otras empresas de mi sector y ver cómo enfocan los viveros y saber más de los productos fitosanitarios y así innovar; es muy positivo que otros profesionales te asesoren, te den ideas y compartan contigo recursos, más cuando estás empezando y todo es nuevo (Mujer 6, Sevilla).

Los desayunos de empresarias sirven mucho porque compartimos experiencias con otras mujeres, pero también con mujeres empresarias que ya han emprendido y tienen sus empresas funcionando (Mujer 2, Sevilla).

Yo he participado en los premios de emprendimiento del Ayuntamiento, y mi empresa ganó el primero por ser un negocio liderado por mujeres, fue una ludoteca-academia; nos dio difusión en el pueblo y nos ayudó en su momento (Mujer 6, Sevilla).

El coworking, que son espacios que ayudan porque los costes son compartidos y todas las empresas nos apoyamos, aumentan los clientes, los contactos, la difusión, porque la red se amplía, ya no es la tuya solo (Mujer 4, Sevilla).

Comprobado que utilizan estos diferentes recursos, se quiso saber si consideran que estos responden a sus necesidades. Y, en este sentido, en los datos ofrecidos por las mujeres se encuentran algunos efectos positivos. De entrada, se aprecia que los recursos son mejor valorados que las políticas. Concretamente, la participante (Mujer 2, Newcastle) indica que la *Career Office* de la universidad ofrece ayuda si la idea es apropiada y, en ese caso, te asesoran en todos los pasos. Así como el sitio web de la universidad, donde también encuentran información muy útil «Mucha información y de hecho puedo acceder». También esta participante considera que recibe ayuda «muy real y apoyada». Otras participantes hablan de la importancia de las conexiones, así la participante (Mujer 1, Newcastle) comenta que, les ayudan gracias a su amplia red, «Ellas tienen una red extensiva, por lo que es probable que te conecten» y (Mujer 4, Newcastle) indica que los eventos sí responden y conectan con gente que «quiere hacer algo como tú».

La participante (Mujer 5, Newcastle) advierte de una situación peculiar que se puede dar al acceder a estos tipos de servicios, y es el encontrar personas que te ofrecen ayuda y después desaparecen. En el caso de una mujer del grupo de Sevilla, también se aporta información específica sobre dificultades para desarrollar un proyecto emprendedor, que tiene que ver con la falta de control sobre el exceso de oferta en un mismo sector con demanda limitada, lo que hizo que tuvieran que cerrar su empresa después de años de esfuerzo y reconocimiento por su trayectoria como mujer emprendedora.

Y también he estado en situaciones en las que la gente ha dicho, ya sabes, ya sabes, puedes ponerte en contacto con cualquier cosa que siempre estará aquí y luego, de repente, desaparecen de la faz de la tierra y eso es todo (Mujer 5, Newcastle).

(...) finalmente tuvimos que cerrar la empresa porque era insostenible, crearon otra más grande en el pueblo así que no pudimos ser competitivas con los recursos que teníamos en ese momento, éramos sólo dos personas y llevábamos años luchando por mantener la empresa y obtener algunos beneficios (Mujer 6, Sevilla).

En relación con los aspectos que las mujeres participantes consideran positivos, se encuentran puntos de acuerdo sobre la funcionalidad de las redes de contacto y las posibilidades de conectar con otras personas valiosas para su proyecto, personas que están haciendo lo mismo que ellas «entonces conoces gente en términos de, así conoces gente que quiere hacer algo como tú» (Mujer 4, Newcastle). También las participantes (Mujer 3, 6 Newcastle) destacan lo positivo que tiene ir a eventos donde entran en contacto con inversores. Las participantes (Mujer 2, 3 Newcastle) aluden a la accesibilidad a diferentes recursos y el asesoramiento «Me refiero a la accesibilidad. Es realmente genial» (Mujer 2, Newcastle).

Las mujeres de Sevilla aluden a la necesidad de orientación en todo el proceso «necesitando de ayuda tanto al principio cuando tienes una idea y no sabes cómo ponerla en marcha, y también

cuando ya estás en ello y ahora lo difícil es cómo mantenerlo en el mercado y seguir innovando, ahí ya me pierdo y eso genera miedos» (Mujer 3, Sevilla). También las mujeres refieren algunas entidades y programas con relevancia para el emprendimiento. Las mujeres de Reino Unido destacan sitios web como *Innovate UK*, aceleradoras como *Ignite* o la experiencia *Newcastle Startup Week*, y las mujeres de Sevilla señalan redes de emprendimiento y plataformas de formación, vinculados a los recursos de la Junta de Andalucía para emprendedores/as.

En términos de búsqueda de oportunidades, colaboración y donaciones; en términos de comenzar realmente a la carne de una idea; gran evento de una semana que pasa por las diferentes etapas de inicio; Le enseñaron cómo hacer un análisis amplio del cliente en términos de, usted sabe, tener una idea de cuántas personas desea hablar y saber con quién debe hablar (Mujer 5, Newcastle).

La red de contactos, el Instituto Andaluz de la Mujer y Andalucía Emprende tenían una red de emprendedoras; estos recursos ayudan porque te informan y estás en contacto con otras mujeres emprendedoras con más experiencia, para mí esto fue lo que más me sirvió pues generas una relación familiar y un apoyo constante (Mujer 3, Sevilla).

Las plataformas de teleformación para mujeres empresarias son muy importantes, a mí me sirvieron mucho sobre todo cuando tuve a mi hijo y tenía menos tiempo o posibilidades para hacer cursos o asesorías presenciales; de ellas salió un grupo de mujeres que siempre estamos en contacto y nos apoyamos para lo que necesitamos (Mujer 1, Sevilla).

En cuanto a qué aspectos mejorarían en relación con estos recursos, las mujeres destacan su descoordinación y la necesidad de aumentar los apoyos reales en toda la vida de un proyecto, pues «de nada sirve contar con apoyo al principio y luego que el proyecto muera» (Mujer 3, Sevilla). «Más apoyo para mujeres y no solo mujeres en tecnología o mujeres en STEM» (Mujer 5, Newcastle). Más mujeres inversionistas y más fuentes de guía y financiamiento, especialmente en una variedad de regiones específicas (...) apoyo más realista (Mujer 5, Newcastle).

A un nivel más profundo, se observa cómo las mujeres destacan la importancia de generar y sostener desde la gobernanza local proyectos emprendedores que aporten valor, desarrollo e innovación en el entorno, con impacto social para las personas y garantes de la sostenibilidad del desarrollo local. En este sentido dibujan transformaciones recientes donde se da movilidad de personas de otros contextos para emprender nuevos proyectos, al tiempo que muchas mujeres participantes de Newcastle son inmigrantes (si recordamos, seis participantes son extranjeras, procedentes de Rusia, Indonesia, China, Ruanda, Pakistán y Colombia, sólo 2 son británicas), y buscan allí nuevas oportunidades de desarrollo profesional y empresarial.

Cuando me planteo emprender la verdad es que lo hago inicialmente por motivación e ilusión, por aportar en mi pueblo algún servicio que sirva para la gente, que aporte desarrollo al pueblo y por supuesto con la intención de que se mantenga en el tiempo. Muchas pequeñas empresas están desapareciendo, y aunque ahora viene gente de fuera a emprender aquí buscando también un proyecto de vida más saludable y sostenible, lo cierto es que mi sensación es que nos quedamos sin recursos que generen un bien social, lo que hace que la gente joven salga del pueblo a comprar y divertirse, esto es un problema, no todo es el dinero, aunque se necesite para vivir (Mujer 2, Sevilla).

Vine aquí buscando mejores oportunidades laborales y una vida mejor, como mucha gente que sale de sus países. Buscaba formarme en algún sector, que me permitiera oportunidades de negocio que pudiera mantener y así hacerme una trayectoria... la gente no se da cuenta muchas veces que los trabajos son vehículos que sirven para el desarrollo de las sociedades y la ciudadanía, lo haces por dinero claro, pero también hay un aspecto muy importante relacionado con la pasión que tú pones, con el sentido que tú le das a tu proyecto, a tu vida, y en ello me ayudaron otras mujeres y formamos un grupo como de ayuda (Mujer 8, Newcastle).

Las mujeres, en general, sostienen negocios más pequeños y manifiestan interés por otros temas, desde una perspectiva más centrada en la vida, en el mantenimiento de las tradiciones, en el aprovechamiento de los recursos o en la generación de bien común. De la misma manera, las relaciones que mantienen no son estrictamente económicas sino caracterizadas por la sororidad, una constante mantenida en los discursos al referirse a los recursos para el emprendimiento y a sus experiencias concretas.

4.2. CONDICIONANTES PERCIBIDOS POR LAS MUJERES PARA SU EMPRENDIMIENTO

Desde las percepciones de las mujeres sobre las políticas y recursos para el emprendimiento, se indagó en las barreras y condicionantes sentidos en el proceso emprendedor. Considerando los datos aportados en las entrevistas, las mujeres narran una situación donde la red de contactos es clave para potenciar su emprendimiento. Sin embargo, aunque esta red se dibuja principalmente como oportunidad, también es percibida por algunas informantes como obstáculo, sobre todo en lo referente a la unidad familiar. La familia es sentida como aspecto facilitador a la vez que limitador del emprendimiento femenino. Se explican en los siguientes discursos:

Toda la red de contactos es fundamental, es importante ir creando una agenda con contactos del sector, pues eso ayuda mucho. Esa red sirve de apoyo, pero en mi opinión los apoyos más importantes son los de la propia familia, los de las personas que te rodean y te hacen el día a día más o menos sencillo. Aquí la familia a veces es una limitación, sobre todo en mujeres en las que recae todo el peso de labores domésticas y responsabilidades de hijos y personas mayores (Mujer 5, Newcastle).

La familia supuso un apoyo importante porque, de hecho, mis padres también son autónomos, hemos tenido toda la vida el negocio de ropa y saben lo que supone. A mí me han ayudado mucho, pero por otro lado, cuando tuve a mi hijo fue más difícil porque al estar mis padres y mi marido trabajando, tenía que buscar alternativa para el cuidado de mi hijo, y ahí me vino bien poder reducir horarios, trabajar menos horas al menos mientras el niño fue pequeño, porque ahí siempre dudas si trabajar o cuidar de tu hijo, o trabajar y pagar con tus ganancias una ayuda en cada, luego con la guardería ya la situación cambia... intentas apuntarte a todos los cursos, eventos, jornadas que ves que te interesan y ahí tuve que reducir también, iba corriendo a todos los sitios, pero lo mantuve a medio gas por una época (Mujer 1, Sevilla).

Las mujeres también ponen de relieve en las entrevistas la falta de ayudas económicas que apuesten realmente por el emprendimiento, especialmente por el emprendimiento femenino

sostenible. Demandan apoyo financiero para todo tipo de proyectos, independientemente de su magnitud y propósito, «no sólo para los más rentables económicamente» (Mujer 5, Sevilla). También demandan que se refuerce el comercio local, otorgando financiaciones propias y un asesoramiento más realista en estos contextos. Se observa cómo las mujeres destacan el valor social y bien común que generan los proyectos empresariales. Además, señalan su rentabilidad económica no siendo este el elemento central que las guíe, lo que parece confrontar con la realidad empresarial existente.

Hay poca financiación real para las PYMES, aunque no todo es el dinero, también necesitas ver qué proyecto puede ir mejor, qué idea, y cómo ponerla en marcha, y después mantenerlo, que no sé lo que es más difícil (...), necesitas especialistas que sepan de la evolución del negocio, de los sectores más innovadores (Mujer 1, Sevilla).

Las aceleradoras de empresas ayudan como a... despegar, sin ayuda te desmotivas y haces esfuerzos que no sirven, claro que también tienes que saber dónde están esos apoyos porque yo al principio desconocía muchos recursos, tampoco sabía que se podía buscar inversores para tu proyecto (Mujer 5, Sevilla).

(...) también ocurre que a veces descartan unos proyectos y sólo le dan financiación a los que consideran más rentables, se guían por la economía y no por otros elementos, como puede ser la idea, lo que aporte al pueblo o el beneficio que haga; un proyecto puede tener valor no sólo por el dinero que genere sino también por el bien que haga a las personas (Mujer 4, Sevilla).

Por otro lado, las mujeres informantes aluden a la falta de información, pues desconocen muchas políticas y recursos existentes en materia de emprendimiento; circunscribiéndose fundamentalmente a sus contextos inmediatos, como ya se ha puesto anteriormente de referencia. Asimismo, refieren la importancia de la formación y orientación profesional, sentida como facilitadores del emprendimiento, y cuya carencia es percibida como obstáculo esencial. La mayoría de las mujeres de Newcastle destacan la necesidad de contar con formación y asesoramiento más especializado, mientras que las mujeres de Sevilla, en su mayoría, destacan que estos recursos cubren sus necesidades básicas, suponiendo nuevos aprendizajes.

Ya sabía bastante sobre negocios, y sé cómo son las pérdidas y ganancias, por eso tener información es tan importante... la experiencia que tú tienes también es un grado pues te sirve de refuerzo ante las dificultades (Mujer 7, Newcastle).

Cuando quieres crear un proyecto, te das cuenta de lo importante que es la formación; yo no fui a la universidad y aunque no es necesario para lo que quiero hacer sí que se nota en habilidades, y también tener un título como carta de presentación (...) Por eso para mí toda la orientación que nos dan me sirve mucho y supone nuevos aprendizajes (Mujer 5, Sevilla).

Los aprendizajes realizados en los cursos son muy importantes, aunque a veces me he sentido sola en algún momento pues no sabes muy bien qué decisión tomar, y no estás segura si será la mejor o no; por otro lado, he necesitado de profesionales o gente experta que te asesore (Mujer 3, Newcastle).

Las mujeres de ambos contextos destacan la importancia de tener eficientes mentores y una red donde poder entrar en contacto con ellos. Destacan la necesidad de formación y asesoramiento constante, incluyendo vías para la innovación y gestión de competencias relativas a cualquier proyecto y en cualquier fase, especialmente en emprendimiento naciente; como puede apreciarse, de manera concreta, las mujeres destacan carencias en el dominio de aspectos legales, contratación, financiación, marketing, planificación y evaluación de acciones y liderazgo.

Las dificultades las encuentras en cualquier momento, pero al principio tienes muchas dudas, necesitas a alguien que te ayude, que esté contigo y te ayude a hacer el proyecto, a resolver dudas, a buscar recursos y encontrar respuesta a tus necesidades, que son muchas. Desde los aspectos legales, económicos, toda la gestión, publicidad, financiación, etc. (Mujer 5, Newcastle).

(...) si yo no tengo ni idea de lo básico, no sé cómo guiar un equipo (...) (Mujer 4, Sevilla).

Eché en falta un profesional que tuviera siempre a la mano, pues al principio me ayudó un técnico, pero fue una reunión y ya no tuve más contacto, estaría bien una ayuda durante todo el proyecto por si algo no va bien, que es lo más lógico, tengas la seguridad de saber cómo resolverlo; de otro modo el proyecto peligra, que es lo que me pasó a mí una vez y después de tanto esfuerzo cambié de proyecto, y eso desmotiva y te termina quemando (...) Luego es que hay cosas que no sabes cómo hacer, por ejemplo necesitas ser líder, sobre todo cuando implicas a otras personas pero también si quieres promocionar tu proyecto, y para eso hace falta formación (Mujer 6, Sevilla).

En general, los resultados aportados muestran que las políticas y los recursos no responden a las necesidades reales de las mujeres, son escasos y no garantizan la sostenibilidad del desarrollo local. Las mujeres refieren factores condicionantes, planteando el necesario desarrollo de procesos de formación emprendedora, con capacidad de impactar socialmente desde una perspectiva más responsable y comprometida con el bien común.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Las mujeres aportan en el estudio una rica información acerca de cómo valoran la política empresarial y el emprendimiento desde sus situaciones particulares. Aunque puede comprobarse que las políticas empresariales son grandes desconocidas para ellas, también identifican diversidad de recursos, aunque no todos suelen ser utilizados. Esto pone de manifiesto una clara falta de difusión de las políticas y medidas de emprendimiento, pues se constata que estas no llegan a las mujeres participantes o, cuando llegan, lo hacen tarde (Sánchez *et al.*, 2021). Un aspecto innovador que se encuentra al respecto es que las mujeres utilizan los recursos que conocen (por ejemplo, los desayunos de empresarias, *co-working*, o eventos informativos) para organizarse entre ellas y responder colectivamente a sus demandas y buscar alternativas más viables. Estas necesidades ya se reflejan en el *I Plan de Acción sobre el Espíritu Empresarial 2020* (European Commission, 2013). Esta carencia de apoyo institucional lleva a algunas mujeres a sentirse fracasadas ante la falta de opciones y apoyo real, lo que se agudiza en situaciones de proyectos emprendedores pequeños con matiz social.

Además, las mujeres han evidenciado que las políticas y recursos no responden a sus necesidades concretas (Ahl y Marlow, 2021), demandando mayor apoyo para proyectos empresariales (pequeñas empresas, con impacto social en sus comunidades); resultados coincidentes con el trabajo de Avolio (2020). Por su parte, Mora y Martínez (2018) plantean la necesidad de integrar una cultura emprendedora como valor propio de la identidad territorial.

Las mujeres destacan situaciones de emprendimiento caracterizadas por la segregación vertical y horizontal, lo que coincide con los estudios de Elam *et al.* (2020) y Ward (2021), quienes indican sesgos en la elección emprendedora hacia ámbitos tipificados. Estos se relacionan en mayor medida con la educación, los servicios sociales, el bienestar y la belleza y los sectores tradicionales, como ocurre en el caso de las mujeres participantes. Se descubre, asimismo, que las políticas empresariales actuales no son suficientes para las mujeres, están descoordinadas y no garantizan la sostenibilidad, especialmente del desarrollo local (Ahl y Marlow, 2021). Sin embargo, un aspecto innovador que se encuentra al respecto es que, cuando las mujeres ejercen de líderes y se sienten empoderadas son capaces de gestionar ideas empresariales innovadoras, aunque estén marcadas por aspectos de género.

El tipo de recursos que ellas refieren resulta reiterativo, presentando dificultades para iniciar proyectos emprendedores exitosos y que permanezcan en el tiempo. Tampoco encuentran financiación y apoyo para muchas de sus ideas al no considerarse rentables económicamente (Montero y Camacho, 2018). De manera concreta, las mujeres refieren algunos de los programas de fomento del emprendimiento que tienen activos en las zonas de referencia, algunas subvenciones y recursos de apoyo, como aceleradoras, *spin-off*, y distintas opciones de *networking*. También, las mujeres evidencian recursos específicos que utilizan, los cuales incluyen acciones de mentoría y apoyo específico (Ifempower, 2019; Wegate, 2021). Estos recursos son utilizados por las mujeres principalmente en las fases iniciales del proyecto emprendedor; sin embargo, las necesidades también se constatan en momentos posteriores, segundas oportunidades de proyectos, o desarrollo e innovación de estos, reclamando entonces un mayor apoyo formativo y orientador (Cedefop, 2020; European Commission, 2020), a la vez que mayor compromiso político para que los proyectos y sectores de emprendimiento estén equilibrados según la oferta y la demanda. Estos resultados son coincidentes con otros estudios, como los del European Institute for Gender Equality (2021) y Ward (2021). Un aspecto innovador encontrado son las distintas fuentes de financiación de los proyectos centradas en ideas y mecanismos locales impulsados por las propias mujeres y que reciben el apoyo de la comunidad.

En el proceso emprendedor, las mujeres perciben una serie de factores condicionantes que actúan como facilitadores y limitadores, lo cual es puesto de relieve también en otros estudios (Cardella *et al.*, 2020; Montero y Camacho, 2018; Ortiz, 2017). En este, las mujeres visibilizan la influencia de los factores económicos, las redes de contacto, las experiencias previas, y las relaciones de sororidad con otras mujeres y con el entorno, la falta de información sobre políticas y recursos para el emprendimiento y la carencia en formación emprendedora; todas estas son variables que la literatura revela de gran impacto sobre el emprendimiento femenino (Wu *et al.*, 2019; González-Sánchez *et al.*, 2020).

Particularmente, se obtiene que la familia sea, al mismo tiempo, apoyo y factor limitante para las mujeres. Aunque en el caso de las mujeres participantes la carga familiar actúa como limi-

tación clara frente al emprendimiento. Y, es que, como plantean Sabater (2018), Bhagchandka (2019) o Dal y Paoloni (2020), las barreras de género se presentan cada vez más sutiles, dada la interacción de factores que caracterizan las trayectorias emprendedoras de las mujeres con la esfera familiar y la socialización del rol de género. Esto es algo que se evidencia en los resultados encontrados, coincidiendo con Sabater (2018), cuando plantea que, «el contenido del imaginario social de la mujer empresaria gira en torno a la compatibilidad con el doble trabajo doméstico y extra-doméstico, que supone un gran sacrificio porque implica la sobrecarga de funciones.» (Sabater, 2018). Así, se obtiene que las mujeres participantes llegan a ver su emprendimiento como una opción laboral que les permite lograr cierto equilibrio entre las responsabilidades familiares y el logro de la independencia personal y laboral (Boz *et al.*, 2016; Cardella *et al.*, 2020; McGowan *et al.*, 2012). En el desarrollo de sus proyectos se percibe que realmente esto no es así, pues en ocasiones para lograr este cierto equilibrio son las propias mujeres quienes han tenido que gestionar los recursos con fondos propios. Esto muestra que las tareas y demandas familiares siguen siendo principalmente realizadas por mujeres, lo que se ha acentuado por la Covid-19 con el teletrabajo.

También se ha puesto de relieve en este estudio que las mujeres son más dadas a perseguir el bien común, datos coincidentes con Montero y Camacho (2018). En un estudio llevado a cabo por Torcuato *et al.*, (2017) la sororidad, considerada como práctica de integración y reconocimiento entre ellas, les ha permitido potenciar su crecimiento y desarrollo, visibilizar su trabajo en diversos espacios y proyectos. Destacan las positivas consecuencias que tiene para el emprendimiento que las mujeres compartan sus problemáticas (Torcuato *et al.*, 2017, p. 135), algo que las mujeres participantes de este estudio reclaman en los programas y recursos que valoran. En todo ello, las mujeres subrayan la importancia de la educación emprendedora (Khursheed *et al.*, 2021), así como la falta de formación que sienten sobre el desarrollo de competencias de gestión de la carrera emprendedora; resultados coincidentes con Suárez-Ortega *et al.*, (2014-2018) al estudiar el diseño de la carrera y la gestión del talento emprendedor en una muestra española.

Las mujeres evidencian dificultades para el liderazgo femenino (European Network for Rural Development, 2019), el establecimiento de *networking* (Cárdenas *et al.*, 2018), y la obtención de financiación, donde se justifican factores debidos al género (Guzmán y Kacperczyk, 2019). Por otro lado, las mujeres destacan el miedo al fracaso de los proyectos que emprenden y en relación con su autoeficacia y autodeterminación empresarial, la aversión al riesgo y el miedo por la no obtención de créditos y la falta de apoyo para sus proyectos. Estos resultados son coincidentes con los estudios de Noguera *et al.* (2013), Cárdenas *et al.* (2019), Avolio (2020) y Cardella *et al.* (2020), quienes constatan las barreras identificadas por las mujeres participantes. Sin embargo, cuando las mujeres se muestran seguras, empoderadas y claras en cuanto a sus metas se da una fuerza interna que permite gestionar con éxito la idea empresarial.

Haciendo un contraste por casos sobre la situación específica de las mujeres de ambos contextos, se concluyen algunas tendencias encontradas en los discursos: a) mientras que las mujeres de Newcastle se ven más motivadas intrínsecamente por el emprendimiento, las mujeres de Sevilla emprenden más por necesidad frente a la falta de opciones en el mercado laboral por cuenta ajena, aunque se encuentra alguna excepción de mujeres con referentes emprendedores en la familia que valora esta opción dada su adaptabilidad y flexibilidad para conciliar su vida

personal y laboral, conclusiones coincidentes con Suárez-Ortega, *et al.* (2019b) y Peña *et al.* (2020), al identificar barreras de género en la carrera emprendedora con mayor impacto en emprendimientos por necesidad, que suelen ser menos innovadores, mantenerse menos en el tiempo y generar menor tejido productivo; b) las mujeres de Newcastle tienen una edad más joven, cuentan con formación universitaria y especializada y muchas son migrantes, mientras que las mujeres de Sevilla (provincia) viven y se desarrollan en sus contextos de referencia, de edad más avanzada, con escasa cualificación y formación y con dependencias importantes a la familia y a sus contextos; c) mientras que las mujeres de Newcastle demandan recursos más específicos para dar respuesta a mujeres pertenecientes a minorías étnicas y una formación más especializada, las mujeres de la provincia de Sevilla están satisfechas con los recursos básicos para el emprendimiento; conclusiones que se explican desde las características sociodemográficas y los perfiles de las participantes.

Considerando los dilemas y desafíos apuntados, y dando respuesta al tercer objetivo, puede concluirse que para las mujeres es muy importante la realización de *networking*, el asociacionismo femenino, las campañas, talleres, seminarios, tutorías, la promoción de los recursos financieros existentes, las políticas que ayuden a la mujer a compaginar la vida privada y laboral, el acceso a redes de empresas, un mejor análisis de la oferta-demanda, animar a los inversores públicos y privados a invertir en proyectos de mujeres emprendedoras, crear productos especialmente diseñados para emprendedoras con cuidados familiares, o recursos como incubadoras, aceleradoras y espacios de coworking, todo lo que se identifica como buenas prácticas en materia de emprendimiento femenino. Estas van en la línea de estudios como el de Hernández *et al.* (2020) y Treanor y Rouse (2020), observándose que, a pesar de estar presentes en el lineamiento de políticas y medidas europeas de fomento del emprendimiento femenino (el Parlamento Europeo, 2011; GOV.UK., 2019; Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2016). Estas parecen tener un impacto relativo en la realidad de las mujeres considerando las voces de las emprendedoras entrevistadas.

En consonancia con lo anterior, se sintetizan con carácter general las principales conclusiones derivadas del estudio, dando así cumplida respuesta a los objetivos planteados. Con respecto al objetivo 1, puede concluirse que: a) las políticas de emprendimiento son desconocidas para las mujeres, haciendo alusión a recursos y programas desarrollados en sus contextos; b) la escasa utilidad de las políticas, valorándose más positivamente recursos más asequibles, que dan respuesta concreta a necesidades específicas; c) las políticas no dan respuesta a todas las necesidades planteadas por las mujeres; d) se reclama mayor información, formación y orientación para el emprendimiento, el fomento de las redes de contacto, en especial basadas en relaciones sororidad, más fuentes de financiación sin sesgo de género, mayor apoyo a las microempresas, con perspectiva social, y sensibilización ante la realidad específica de las mujeres emprendedoras; e) aunque las principales necesidades planteadas por las mujeres quedan recogidas en el planteamiento político, la realidad percibida sobre su impacto social es bien distinta.

Sobre el objetivo 2, en general, se concluye que el emprendimiento femenino interactúa directamente con cuestiones familiares, influyendo en las decisiones de las mujeres emprendedoras; b) se concluyen barreras de género en relación con la financiación, los apoyos y la confianza recibida en proyectos emprendedores liderados por las mujeres; c) se reclama mayor formación

y orientación en aspectos legales, económicos, y relativos a la planificación y evaluación de acciones y liderazgo.

Y, dando respuesta al objetivo 3, se concluye la necesidad de reforzar buenas prácticas en las políticas y recursos para el emprendimiento destinados a empoderar a las mujeres. Las relaciones de sororidad se dibujan como un importante recurso que las refuerza generando vínculos y ampliando redes y recursos en tanto que son compartidos y generan valor social. Se forjan relaciones de confianza entre mujeres que favorecen el desarrollo profesional y la autodeterminación. También se plantean buenas prácticas en relación con la formación y orientación, reclamándose acciones más continuas y poniendo en valor las relaciones de mentorazgo. Estas buenas prácticas, de acuerdo con el European Institute for Gender Equality (2021), tienen un efecto importante en la planificación y el desarrollo de las políticas empresariales y en el emprendimiento femenino.

Para finalizar, se hace referencia a las limitaciones generales que puede tener este estudio, especialmente sobre el tamaño de la muestra. Y, es que, el número de participantes podría ser limitado, considerando la amplitud geográfica del proyecto. Si bien, esta selección ha sido intencional atendiendo a criterios de calidad en investigación cualitativa, incluyéndose los perfiles seleccionados relevantes y suficientes para dar respuesta al propósito y objetivos. Los resultados expuestos conforman una primera fase de un proyecto más amplio en el que se pudo profundizar gracias a los elementos de fuerza, dilemas y desafíos que encontramos en este estudio de carácter exploratorio. La pretensión no es generalizar estos resultados, sino a partir de ellos generar vías para la reflexión que ayuden a plantear futuros estudios. Teniendo en cuenta las reflexiones compartidas y los consensos generados con las propias participantes, los hallazgos aportados pueden transferirse a otros grupos de mujeres sumergidas en procesos de emprendimiento y servir de impulso al emprendimiento femenino en igualdad de oportunidades.

6. REFERENCIAS

- Abufhele, M., y Jeanneret, V. (2020). Puertas Adentro: La otra cara de la pandemia. *Revista chilena de pediatría*, 91(3), 319-321. <https://dx.doi.org/10.32641/rchped.v91i3.2487>
- Ahl, H., y Marlow, S. (2021). Exploring the false promise of entrepreneurship through a post-feminist critique of the enterprise policy discourse in Sweden and the UK [Explorando la falsa promesa del espíritu empresarial a través de una crítica postfeminista del discurso de la política empresarial en Suecia y el Reino Unido]. *Human Relations*, 74(1), 41-68. <http://doi.org/10.1177/0018726719848480>
- Andalucía Emprende. (2020). *Informe Emprendimiento y Conciliación 2020*. <https://cutt.ly/hRWIIOz>
- Avolio Alecchi, B. (2020). Toward Realizing the Potential of Latin America's Women Entrepreneurs: An Analysis of Barriers and Challenges [Hacia la realización del potencial de las mujeres empresarias de América Latina: Un análisis de los obstáculos y desafíos]. *Latin American Research Review*, 55(3), 496-514. <https://doi.org/10.25222/larr.108>
- Beck, V. (2018). Capabilities and Choices of Vulnerable, Long-Term Unemployed individuals [Capacidades y opciones de los desempleados vulnerables de larga duración]. *Work, Employment and Society*, 32(1), 3-9. <https://doi.org/10.1177/0950017016686028>
- Bhagchandka, M. (2019, 9 de septiembre). *Gender Gap: How to overcome the 6 Barriers Faced by Women Entrepreneurs* [Brecha de género: cómo superar las 6 barreras a las que se enfrentan las mujeres empresarias]. <https://www.entrepreneur.com/article/339237>
- Bosma, N., Hill, S., Ionescu-Somers, A., Kelley, D., Guerrero, M., y Schott, T. (2021). *Global Entrepreneurship Monitor, 2020/2021 Global Report* [Monitor Global de Emprendimiento, Informe Global 2020/2021]. GERA. <https://www.gemconsortium.org/report>
- Botha, M., Nieman, G., Van Vuuren, J. J. (2007). Measuring the effectiveness of the Women Entrepreneurship Programme on potential, start-up and established women entrepreneurs in South Africa [Medición de la eficacia del Programa de Mujeres Empresarias en las mujeres empresarias potenciales, incipientes y establecidas en Sudáfrica]. *South African Journal of Economic and Management Sciences*, 10(2), 163-183. <http://hdl.handle.net/2263/3281>
- Boz, M., Martínez-Corts, I., y Munduate, L. (2016). Types of combined family- to-work conflict and enrichment and subjective health in Spain: a gender perspective [Tipos de conflicto combinado familia-trabajo y enriquecimiento y salud subjetiva en España: una perspectiva de género]. *Sex Roles*, 74, 136-153. <http://doi.org/10.1007/s11199-015-0461-5>
- Business Matters. (2020, marzo). *Female entrepreneurship is booming in the North East* [El emprendimiento femenino está en auge en el noreste]. <https://cutt.ly/tQn6oBi>
- Cardella, G. M., Hernández-Sánchez, B. R., y Sánchez-García, J. C. (2020). Women Entrepreneurship: A Systematic Review to Outline the Boundaries of Scientific Literature [El espíritu empresarial de las mujeres: Una revisión sistemática para perfilar los límites de la literatura científica]. *Frontiers in Psychology*, 11, 1-18. <http://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01557>

- Cárdenas Berrio, M. K., Licea Jiménez, I., y Campos Posada, R. (2018). Estudio de comportamiento y necesidades de información en mujeres emprendedoras. Retos actuales para las Bibliotecas Públicas cubanas. *Revista Publicando*, 5(14), 224-258. <https://tinyurl.com/y7ae9a6s>
- Carvajal Muñoz, M. R. (2020). Formación profesional para desempleados/as y desarrollo sostenible. Factores que limitan el desarrollo económico y social. *Revista Prisma Social*, 34, 267-297. <https://revistaprismasocial.es/article/view/4238>
- CEDEFOP (2020). *Vocational Education and training in Europe 1995-2035. Scenarios for European Vocational Education and Training in the 21st century*. Publications Office of the European Union. https://www.cedefop.europa.eu/files/3083_en.pdf
- Consejería de Educación y Andalucía Emprende. (s.f.). *Innicia, cultura emprendedora*. Consultado el 15 de febrero de 2021. <https://planesyprogramased.wixsite.com/innicia>
- Correa G. (2020, febrero). *UENI's 2020 Report on Gender and Small Business [Informe 2020 de la UENI sobre género y pequeñas empresas]*. UENI. <https://cutt.ly/KQnBjqD>
- Council of Europe. (2019). *Recomendación CM/Rec (2019)1 del Comité de Ministros a los Estados miembros para prevenir y combatir el sexismo*. <https://cutt.ly/EQni7cY>
- Cruz Castillo, A. L., Rodríguez Uricochea, E. L., González Lubo, E. L., y Arévalo Lozano, L. V. (2019). Empoderamiento femenino y económico por medio de la alfabetización digital: conformar territorio a través de la sororidad. *Revista de la Universidad de La Salle*, 82, 69-90. <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>
- Dal Mas, F., y Paoloni, P. (2020). A relational capital perspective on social sustainability; the case of female entrepreneurship in Italy [Una perspectiva de capital relacional sobre la sostenibilidad social; el caso del empresariado femenino en Italia]. *Measuring Business Excellence*, 24(1), 114-130. <http://dx.doi.org/10.1108/MBE-08-2019-0086>
- De la Hoz Rosales, B. (2019). *Emprendimiento y desarrollo humano un análisis internacional desde el enfoque de capacidades humanas [Tesis, Universidad de Granada]*. Dibibug. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/57741>
- De Miguel, R., Parratt-Fernández, S., y Berganza, R. (2019). Las percepciones de las mujeres periodistas sobre su trabajo. La variable género en la cultura profesional. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, 1818-1833. <http://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1412>
- De Pablo, J., Uribe, J., y Bonilla, J. (2013). El desarrollo local y empresarial: la formación como factor básico para orientar al emprendedor. *Intangible Capital*, 9(3), 644-677. <http://hdl.handle.net/2099/14108>
- Deslatte, A., Schatteman, A., y Stokan, E. (2019). Handing over the Keys: Nonprofit Economic Development Corporations and Their Implications for Accountability and Inclusion [La entrega de las llaves: Las corporaciones de desarrollo económico sin ánimo de lucro y sus implicaciones para la rendición de cuentas y la inclusión]. *Public Performance & Management Review*, 42(1), 90-114. <https://doi.org/10.1080/15309576.2018.1441726>

Elam, A. B., Brush, C. G., Greene, P. G., Baumer, B., Dean, M., y Heavlow, R. (2019). *Women's Entrepreneurship (2018/2019 Report) [Emprendimiento femenino (Informe 2018/2019)]*. Global Entrepreneurship Research Association, London Business School. <https://cutt.ly/kcbwcVu>

European anti-poverty network [EAPN]. (2020). *El estado de la pobreza Seguimiento del indicador de pobreza y exclusión social en España 2008-2019 (Informe No. 10)*. <https://cutt.ly/dQnJn0d>

European Commission. (s.f.). *Internal Market, Industry, Entrepreneurship and SMEs [Mercado Interior, Industria, Emprendimiento y PYME]*. Consultado el 17 de febrero de 2021. <https://cutt.ly/KQnudGR>

European Commission. (2013). Communication from the commission to the European parliament, the council, the European economic and social committee and the committee of the regions. Entrepreneurship 2020 action plan. Reigniting the entrepreneurial spirit in Europe [Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones. *Plan de Acción Espíritu Empresarial 2020. Reavivar el espíritu empresarial en Europa*]. <https://cutt.ly/8QnrKcc>

European Commission. (2020). *Communication from the commission to the European parliament, the council, the European economic and social committee and the committee of the regions [Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones] (COM(2020)274)*. <https://cutt.ly/BQQH2DP>

European Institute for Gender Equality [EIGE]. (2016). *Gender in agricultural and rural development*. <https://cutt.ly/gQnNpJM>

European Network for Rural Development. (2019). *Supporting women in agriculture is key to sector's sustainability! [Apoyar a las mujeres en la agricultura es clave para la sostenibilidad del sector!]* <https://cutt.ly/PcbvJ7Z>

Forética. (2021, julio). *El Consejo Empresarial Español para el Desarrollo Sostenible amplía sus miembros a 33 presidentes y CEOs para continuar generando una respuesta estratégica a los desafíos ESG*. Forética. <https://cutt.ly/9m30J6S>

Federation of Small Businesses [fsb]. (2018). *Supporting women's Enterprise in the UK. The economic case [Apoyo a la empresa femenina en el Reino Unido. El caso económico]*. <https://cutt.ly/KQvmXM2>

Fuentes Fuentes, M. M., Díaz García, C., Ruiz Arroyo, M., Bojica, A. M., y Ruiz Jiménez, J. M. (2020). Mujeres emprendedoras en España: Tendencias y retos. En Asociación RED GEM España, Global Entrepreneurship Monitor. *Informe GEM España 2019/2020*, pp. 118-133. <https://www.gemconsortium.org/report>

González-Sánchez, V. M., Raya, A. M., y Ríos-Sastre, S. (2020). An Empirical Study for European Countries: Factors Affecting Economic Growth and Self-Employment by Gender [Un estudio empírico para los países europeos: Factores que afectan al crecimiento económico y al autoempleo según el género]. *Sustainability*, 12(22), 1-15. <https://doi.org/10.3390/su12229450>

GOV.UK. (2019). *Landmark review sparks action to boost number of female entrepreneurs* [Landmark review sparks action to boost number of female entrepreneurs]. Consultado el 2 de febrero de 2021. <https://cutt.ly/jQQJ8ZB>

Guzmán, J., y Kacperczyk, A. O. (2019). Gender gap in entrepreneurship [Brecha de género en el espíritu empresarial]. *Research Policy*, 48(7), 1666–1680. <http://doi.org/10.1016/j.respol.2019.03.012>

Henry, C., Foss, L., y Ahl, H. (2016). Gender and entrepreneurship research: A review of methodological approaches [Investigación sobre género y espíritu empresarial: Una revisión de los enfoques metodológicos]. *International Small Business Journal*, 34(3), 217-241. <https://doi.org/10.1177/0266242614549779>

Hernández, M. L., Serrano, A., y Méndez, J. (2020). Propuesta metodológica para valorar la integración de las mujeres en el medio rural. Ensayo en Aragón (España). *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación Rural*, 29, 131-175. <https://doi.org/10.4422/ager.2020.06>

Ifempower. (s.f.). *Female entrepreneurship* [Emprendimiento femenino]. Consultado el 20 de febrero de 2021. <https://ifempower.eu>

Instituto Nacional de Estadísticas. (s.f.). *Tasas de Paro por distintos grupos de edad, sexo*. Consultado el 5 de febrero de 2021. <https://cutt.ly/1QQFFdU>

Junta de Andalucía. (2020). *I Plan General de Emprendimiento de Andalucía*. <https://cutt.ly/kQmqFZ7>

Junta de Andalucía e Instituto Andaluz de la Mujer. (1997). *Programa ELIGE*. <https://cutt.ly/wQnms1F>

Khursheed, A., Farima, A., Mustafa, F., Nawaz, R., y Akhtar, A. (2021). An Empirical Analysis of the Factors Influencing Social Entrepreneurship: A Gendered Approach [Un análisis empírico de los factores que influyen en el emprendimiento social: Un enfoque de género]. *Management Letters*, 21(2), 49-62. <http://doi.org/10.5295/cdg.201320ak>

Ley 14/2013, de 27 de septiembre, de apoyo a los emprendedores y su internacionalización, Jefatura del Estado, *BOE-A-2013-10074 (2013)*. <https://www.boe.es/buscar/pdf/2013/BOE-A-2013-10074-consolidado.pdf>

Ley 6/2017, de 24 de octubre, de Reformas Urgentes del Trabajo Autónomo, Jefatura del Estado, *BOE-A-2017-12207*. <https://www.boe.es/eli/es/l/2017/10/24/6>

Ley 3/2018, de 8 de mayo, Andaluza de Fomento del Emprendimiento, Parlamento de Andalucía, *BOE-A-2018-6938 (2018)*. <https://cutt.ly/KQmqeX3>

Liñán Alcalde, F., Cabello Medina, C., Cañas Lozano, L., Fernández Serrano, J., García Martí, E., García Vico, J., Hernández Ortiz, M.J., y Jaén Figueroa, I. (2020). Monográfico emprendimiento rural en Andalucía 2019/20. En J. Navarro, J. Biedma Ferrer, S. Martínez Fierro, y J. Medina Garrido, J. *Informe GEM Andalucía 2029/2020*, (pp. 109-143). <https://www.gem-spain.com/equipo-gem-andalucia/>

Liu, B., Wang, T., Zhang, J., Wang, X., Chang, Y., Frang, D., Yang, M., y Sun, X. (2021). Sustained sustainable development actions of China from 1986 to 2020 [Acciones sostenidas

de Desarrollo sostenible de China de 1986 a 2020]. *Scientific Reports*, 11, 1-10. <https://doi.org/10.1038/s41598-021-87376-8>

Manzanares Moya, A. y Sanz López, C. (2018). El modelo de orientación profesional en cuestión. Revisión de sus referentes teórico-prácticos. En A. Manzanares y C. Sanz (Eds.), *Orientación Profesional. Fundamentos y Estrategias*, pp. 65-87. Universidad de Castilla-La Mancha.

McCallum E., Weicht R., McMullan L., y Price A. (2018). EntreComp into Action: get inspired, make it happen [EntreComp en acción: inspírate y hazlo realidad]. En Bacigalupo, M. y O’Keeffe, W. (Eds.), *EUR 29105 EN. Publications Office of the European Union*. <http://doi.org/10.2760/574864>

McGowan, P., Redeker, C. L., Cooper, S. Y., y Greenan, K. (2012). Female entrepreneurship and the management of business and domestic roles: motivations, expectations and realities [El empresariado femenino y la gestión de los roles empresariales y domésticos: motivaciones, expectativas y realidades]. *Entrepreneurship & Regional Development*, 24, 53-72. <http://doi.org/10.1080/08985626.2012.637351>

Meunier, F., Krylova, Y., y Rmalho, R. (2017). *Women’s Entrepreneurship: How to Measure the Gap between New Female and Male Entrepreneurs?* [Un marco de factores clave de crecimiento para las pequeñas empresas que operan en la base de la pirámide] (The Policy Research Working Paper). <https://cutt.ly/vQnCOtG>

Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Junta de Andalucía y Unión Europea. (2020). *Programa de Desarrollo Rural de Andalucía 2014-2020 (Versión 9)*. <https://cutt.ly/AQmqBel>

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. (2016). *Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades 2014-2016*. <https://cutt.ly/hQn8vUq>

Montero González, B., y Camacho Ballesta, J. A. (2018). Caracterización del emprendimiento femenino en España: Una visión de conjunto. *Revesco*, 129, 39-65. <http://doi.org/10.5209/reve.61936>

Mora Mayoral, M. J., y Martínez Martínez, F. R. (2018). Desarrollo local sostenible, responsabilidad social corporativa y emprendimiento social. *Equidad y Desarrollo*, 31, 27-46. <http://dx.doi.org/10.19052/ed.4375>

Mora Rosado, S. (2020). Pandemia social: exclusión, desigualdad y discriminación en tiempos del COVID-19. En R. Amo Usanos, F. de Montalvo Jääskeläinen. (Eds.), *La humanidad puesta a prueba. Bioética y COVID-19* (pp. 361-373). Universidad Pontificia Comillas. <https://cutt.ly/wQnJ3LV>

Muriel Páez, M. H. (2018). Importancia de la gestión sostenible en las empresas del siglo XXI. *Revista mktDescubre*, 12, 94-103. <https://core.ac.uk/download/pdf/234592352.pdf>

Naciones Unidas (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. <https://cutt.ly/yQnLxv6>

Naciones Unidas (2020). *Policy Brief: The Impact of COVID-19 on Women [Informe político: El impacto de COVID-19 en las mujeres]*. <https://cutt.ly/BQn7xfd>

- Navarro, J., Biedma Ferrer, J., Martínez Fierro, S., y Medina Garrido, J. (2020). *Informe GEM Andalucía 2020/2020*. <https://www.gem-spain.com/equipo-gem-andalucia/>
- Neumann, T. (2020). The impact of entrepreneurship on economic, social and environmental welfare and its determinants: a systematic review [El impacto del espíritu empresarial en el bienestar económico, social y ambiental y sus determinantes: una revisión sistemática]. *Management Review Quarterly*, 71, 553-584. <https://doi.org/10.1007/s11301-020-00193-7>
- Newcastle City Council. (s.f.). *Business support in Newcastle [Apoyo a las empresas en Newcastle]*. Consultado el 4 de febrero de 2021. <https://cutt.ly/8Qn6Cb3>
- Newcastle City Council, y Gateshead Council. (2015). *Planning for the Future. Core Strategy and Urban Core Plan for Gateshead and Newcastle upon Tyne 2010-2030 [Planificación para el futuro. Estrategia Básica y Plan Básico Urbano para Gateshead y Newcastle upon Tyne 2010-2030]*. <https://cutt.ly/DQn6Pbe>
- Noguera, M., Álvarez, C., y Urbano, D. (2013). Socio-cultural factors and female entrepreneurship [Factores socioculturales y espíritu empresarial femenino]. *International Entrepreneurship Management Journal*, 9, 183–198. <http://doi.org/10.1007/s11365-013-0251-x>
- North East Local Enterprise Partnership [NELEP]. (2019). *The North East Strategic Economic Plan [El Plan Económico Estratégico del Nordeste]*. <https://cutt.ly/MQn6cW7>
- 99designs. (2017). *Top resources for female entrepreneurs in the UK [Los mejores recursos para las mujeres empresarias en el Reino Unido]*. Consultado el 4 de febrero de 2021. <https://cutt.ly/fQn3seD>
- OECD. (2017). *Policy Brief on Women's Entrepreneurship [Informe político sobre el espíritu empresarial de las mujeres]*. <https://cutt.ly/IQnrWT8>
- OIT. (2014). *Marco integrado de evaluación de un entorno favorable para el desarrollo de empresas de mujeres*. <https://cutt.ly/3m7Tg0J>
- O'Rourke, G. A. (2021). Workplace strategy: a new workplace model [Estrategia del lugar de trabajo: un nuevo modelo de lugar de trabajo]. *Asia Pacific Journal of Human Resources*, 1-13. <https://doi.org/10.1111/1744-7941.12288>
- Ortiz García, P. (2017). The discourse on entrepreneurship of women from a gender perspective [El discurso sobre el espíritu empresarial de las mujeres desde una perspectiva de género]. *Vivat Academia, Revista de Comunicación*, 140, 115-129. <https://cutt.ly/0Qn7i02>
- Patton, W., y MacMahon, M. (2014). *Career Development and Systems Theory [Desarrollo profesional y teoría de sistemas]*. (Vol. 6). Springer.
- Peña-Legazkue, I., Guerrero, M., González Pernía, J. L. y Montero, J. (2020). *Global Entrepreneurship Monitor. Informe GEM España 2019-2020*. Universidad de Cantabria. <https://cutt.ly/mQb8dwm>
- Pyme Magazine. (2020, enero). *Los jóvenes lideran el emprendimiento sevillano*. <https://cutt.ly/IQnPfTd>
- PwC. (2014). *Inspirando. Casos de éxito en diversidad de género*. <https://cutt.ly/IQnw5JL>

- Rivo-López, E., Villanueva-Villar, M., Michinel-Alvarez, M., y Reyes-Santías, F. (2021). Corporate social responsibility and family business in the time of COVID-19: Changing strategy? [Responsabilidad social corporativa y empresa familiar en la época del COVID-19: ¿Cambio de estrategia?]. *Sustainability (Switzerland)*, 13(4), 1-13. <http://doi.org/10.3390/su13042041>
- Rodríguez, A. (s.f.). ¿Qué ayudas existen en España para la mujer emprendedora? Consultado el 5 de febrero de 2021. <https://cutt.ly/iQnaG2o>
- Roelsgaard Obling, A. (2020). Phenomenological analysis and the relationship between researcher and field [El análisis fenomenológico y la relación entre el investigador y el campo]. En M. Järvinen y N. Mik-Meyer (Eds.), *Qualitative Analysis. Eight Approaches for the Social Sciences* (pp. 95-115). SAGE.
- Sabater Fernández, C. (2018). La mujer emprendedora: identidad profesional y factores culturales de género. *Femeris*, 3(2), 55-78. <https://doi.org/10.20318/femeris.2018.4320>
- Sánchez Tovar, Y., Macías García, M. A., y Mendoza Flores, J. E. (2021). Diferencias en los determinantes del éxito en el emprendimiento en México, una perspectiva de género. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(94), 880-902. <https://doi.org/10.52080/rvgv26n94.25>
- Savickas, M. L., y Savickas, S. (2020). A History of Career counselling [Historia del asesoramiento profesional]. En J. A. Athanasou y H. N. Perea (Eds.), *International Handbook of Career Guidance*, (2ed., pp. 25-43). Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-25153-6>
- Scottish Government. (2017). *Scottish Framework and Action Plan for Women in Enterprise [Marco escocés y plan de acción para las mujeres en la empresa]*. <https://cutt.ly/XQnoMGv>
- Spigel, B., y Harrison, R. (2018). Toward a process theory of entrepreneurial ecosystems [Hacia una teoría del proceso de los ecosistemas empresariales]. *Strategic Entrepreneurship Journal*, 12(1), 151-168. <https://doi.org/10.1002/sej.1268>
- Suárez-Ortega, M. (Investigadora Principal). (2014-2018). Proyecto de investigación "Diseño de la carrera y gestión del talento emprendedor". *Plan Nacional de I+D+i 2013-2016 (EDU2013-45704-P)*. Ministerio de Economía y competitividad. <http://transitions.careers>
- Suárez-Ortega, M., y Gálvez-García, R. (2017). Motivations and decisive factors in women's entrepreneurship. A gender perspective in education and professional guidance [Motivaciones y factores decisivos en la iniciativa empresarial de las mujeres. Una perspectiva de género en la educación y la orientación profesional]. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 237, 1265-1271. <http://doi.org/10.1016/j.sbspro.2017.02.208>
- Suárez-Ortega, M., Gálvez-García, R., y Sánchez-García, M. F. (2019a). Mapping the entrepreneurship from a gender perspective [Trazar un mapa del espíritu empresarial desde una perspectiva de género]. En M. Dehmer, F. Emmert-Streib, y H. Jodlbauer (Eds.), *Entrepreneurial complexity. Methods and applications* (pp. 141-170). Taylor & Francis Group. <https://cutt.ly/OQQxyXE>
- Suárez-Ortega, M., Sánchez-García, M. F., y Soto-González, M. D. (2019b). Desarrollo de la carrera emprendedora: Identificación de perfiles, competencias y necesidades. *Revista Complutense de Educación*, 31(2), 173-184. <https://dx.doi.org/10.5209/rced.62001>

Terán-Yépez, E., y Guerrero-Mora, A. M. (2020). Teorías de emprendimiento: revisión crítica de la literatura y sugerencias para futuras investigaciones. *Revista Espacios*, 41(07), 1-16. <http://www.revistaespacios.com/a20v41n07/20410707.html>

The European Parliament. (2011). *European Parliament resolution of 13 September 2011 on women entrepreneurship in small and medium-sized enterprises [Resolución del Parlamento Europeo, de 13 de septiembre de 2011, sobre el espíritu empresarial de las mujeres en las pequeñas y medianas empresas]*. (2010/2275(INI)). <https://cutt.ly/WQnrO7U>

Topa, G., y Alcover, C. M. (2020). Late Career Development and Retirement [Desarrollo de la carrera profesional y jubilación]. En J.A. Athanasou y H. N. Perera (Eds.) *International Handbook of Career Guidance* (2ª ed., pp. 429-457). Springer.

Torcuato Calderón, C., Alberti Manzanares, M. P., Zapata Martelo, E., Pérez Nasser, E., y González Molotla, R. V. (2017). Género y sororidad en el desarrollo rural de mujeres en Lumbres, Puebla, México. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 11(2), 131-152. <http://www.intersticios.es>

Torres Granadillo, F., y Briones Mendoza, X. F. (2019). Innovación y emprendimiento en la sostenibilidad del desarrollo económico local. *Ciencias sociais, Humanas e Engenhairas*, 4(2), 294-305. <http://dx.doi.org/10.37293/sapientiae42.09>

Treanor, L., y Rouse, J. (2020). *WEPG Framework of Policy Actions to Build Back Better for Women's Enterprise (2) [Marco de las acciones políticas del GTPI para reconstruir mejor la empresa de las mujeres (2)] (Technical Report)*. <http://doi.org/10.13140/RG.2.2.13830.19524>

Unión Europea. (2006). *La Política Regional europea, una posible inspiración para los países externos a la UE*. <https://cutt.ly/yQb7gWv>

Universidad de Extremadura. (2020, diciembre). *El Programa de Emprendimiento Sostenible*. <https://cutt.ly/xQnnO7w>

Universidad de las Palmas de Gran Canarias. (2017). *Tres programas de formación para el desarrollo de competencias emprendedoras y modelos de negocio innovadores*. Consultado el 25 de febrero de 2021. <https://cutt.ly/fQnnoNq>

Van der Merwe, M. D., Grobbelaar, S. S., Meyer, I. A., Shcuttle, C. S. L., y von Leipzig, K. H. (2020). A Framework of Key Growth Factors for Small Enterprises Operating at the Base of the Pyramid [Un marco de factores clave de crecimiento para las pequeñas empresas que operan en la base de la pirámide]. *Sustainability*, 12(22), 1-33. <https://doi.org/10.3390/su12229327>

Villalba-Eguiluz, U., Egia-Olaizola, A., y Pérez de Mendiguren, J. C. (2020). Convergences between the Social and Solidarity Economy and Sustainable Development Goals: Case Study in the Basque Country [Convergencias entre la Economía Social y Solidaria y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Estudio de caso en el País Vasco]. *Sustainability*, 12(13), 1-19. <http://doi.org/10.3390/su12135435>

Ward, M. (2021). *Business statistics [Estadísticas empresariales] (Briefing Paper No. 06151)*. House of Commons Library. <https://cutt.ly/MQnNqkG>

Wegate. (2021). *Women entrepreneurship support [Apoyo al espíritu empresarial de las mujeres]*. Consultado el 1 de febrero de 2021. <https://wegate.eu/about/who-we-are>

Wieland, A. M., Kemmelmeier, M., Gupta, V. K., y McKelvey, W. (2019). Gendered cognitions: a socio-cognitive model of how gender affects entrepreneurial preferences [Cogniciones de género: un modelo sociocognitivo de cómo el género afecta a las preferencias empresariales]. *Entrepreneurship & Regional Development*, 31, 178–197. <http://doi.org/10.1080/08985626.2018.1551787>

World Economic Forum [WEF]. (2017). *The Global Competitiveness Report 2017-2018 [El informe sobre la competitividad mundial 2017-2018]*. <https://cutt.ly/LQn53rZ>

Wu, J., Li, Y., y Zhang, D. (2019). Identifying women's entrepreneurial barriers and empowering female entrepreneurship worldwide: a fuzzy-set QCA approach [Identificación de las barreras empresariales de las mujeres y potenciación del espíritu empresarial femenino en todo el mundo: un enfoque QCA de conjunto difuso]. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 15, 905–928. <https://doi.org/10.1007/s11365-019-00570-z>